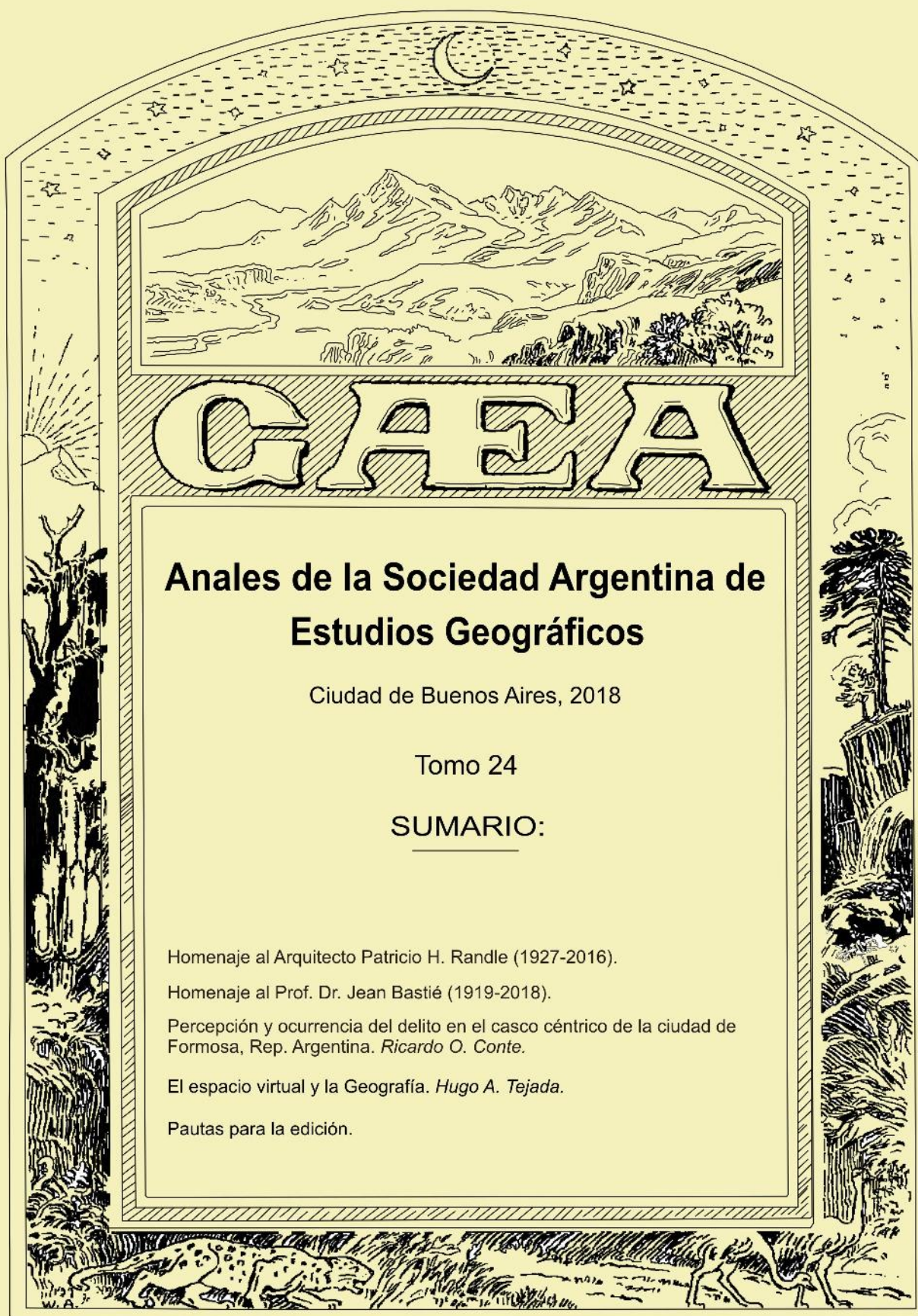




GÆA

**ANALES DE LA SOCIEDAD
ARGENTINA**

DE

ESTUDIOS GEOGRAFICOS

ISSN 0374-0323

GÆA

**ANALES DE LA
SOCIEDAD ARGENTINA
DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS**

Tomo 24 – 2015-2018



**Buenos Aires
2018**



GÆA

SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS

GÆA SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS fundada en 1922 es una organización no gubernamental sin fines de lucro cuyo objetivo es desarrollar y difundir el conocimiento y la investigación geográfica. Pueden ser miembros de ella todos aquellos interesados en la investigación, enseñanza, aplicación y difusión de temas territoriales y ambientales.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente:	Prof. Dr. Daniel Lipp (2017-2021)
Vice Presidente 1º:	Acad. Dra. Susana I. Curto (2017-2021)
Vice Presidente 2º:	Acad. Prof. Dra. Blanca A. Fritschy (2013-2017)
Secretaria:	Cnl. Ing. Geog. Julio Benedetti (2015-2019)
Secretaria de Actas:	Lic. Beatriz Lukez (2017-2021)
Tesorera:	Prof. Maria J. Fioriti (2015-2019)
Pro-Tesorerera:	Prof. Héctor Cobello (2015-2019)
Vocales Titulares:	Prof. Raquel B. Barrera de Mesiano (2015-2019) Acad. Lic. Analía S. Conte (2015-2019) Mag. Mónica B. Escuela (2017-2021) Dr. Alfredo H. Grassi (2015-2019) Lic. Graciela Jauregui (2017-2021) Lic. Laura R. Jiménez (2015-2019) Prof. Germán Maidana (2017-2021) Dra. Susana M. Sassone (2017-2021)
Vocales Suplentes:	Ing. Oscar Albert (2015-2019) Lic. Delia B. Carbajal (2015-2019) Dra. Mónica C. García (2015-2019) Raquel Mazza de Otschadt (2017-2021) Prof. Noemí E. Mazzocchi (2015-2017) Dr. Pablo R. Sanz (2015-2019)
Revisores de Cuentas:	Prof. Teresa Liliana Andrada (2017-2019) Prof. Carlos Alberto Lema (2015-2017)

Rodríguez Peña 158 4º "7" Teléfonos: 5411 4373-0588 / 4371-2076 (Fax)
(C1020ADD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina
E mail: informes@gaea.org.ar | // www.gaea.org.ar

GÆA

ANALES DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS

COMITÉ CIENTÍFICO

Directora

Académica Prof. Dra. Blanca Argentina Fritschy – CONICET
(en licencia entre el 23/01/2018 y 20/09/2018)

Subdirectora

Académica Dra. Susana I. Curto – CONICET

Miembros nacionales y extranjeros

† Prof. Dr. Jean Bastié	Société de Géographie, Paris, France.
Prof. Dr. João José Bigarella	Curitiba – PR, Brasil.
Dr. Juan A. Cebrian de Miguel	University of Texas at San Antonio, USA.
Prof. Dr. Paul Claval	Université de Paris La Sorbonne, France.
Prof. Dr. Alexander Druzhinin	Universidad Federal del Sur de Rusia. Presidente de la Asociación Rusa de Geografía (ARGO), Rusia.
Prof. Graziella Galliano	Università degli Studi di Genova, Italia.
Cnl. Ing. Geog. Fernando M. Galbán	Universidad Tecnológica Nacional, Esc. Sup. Técnica del Ejército.
Dra. Lic. Mónica Cristina García	Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
Dr. Félix A. Gómez	Universidad Nacional de San Juan, Departamento de Filosofía.
Dr. Eugenio García Zarza	Universidad de Salamanca, España.
Dr. Javier Martínez Vega	Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC), España.
Dr. Juan L. Minetti	Laboratorio Climatológico Sudamericano. CONICET-UNT-UNSJ. San Miguel de Tucumán, Argentina.
Dr. Juan Cruz Monticelli	OEA, Desarrollo Sustentable, División Energía y Cambio Climático, Washington, USA.
Dr. Alfredo Sánchez Muñoz	Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso, Chile.
Prof. Dr. José Mauro Palhares	Universidade Federal do Amapá – UNIFAP, Brasil.
Académico Prof. Héctor Oscar José Pena	Academia Nacional de Geografía. Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH, OEA).
Prof. María Emilia Pérez	Instituto de Geografía, Universidad Nacional del Nordeste.
Profesor Emérito Norbert P. Psuty	Department Of Marine and Coastal Sciences. Rutgers, The State University of New Jersey.
Dr. Felipe R. Rivelli	Universidad de Salta, Argentina.
Dr. David Robinson	Syracuse University, USA.
Dr. Paolo Rovati	Università degli Studi di Macerata, Italia.
Dr. Pablo R. Sanz	Academia Argentina de Relaciones Internacionales. Universidad Maimónides.
Prof. Mauro Spotorno	Università degli Studi di Genova, Italia.
Dr. José Fernando Vera Rebollo	Universidad de Alicante, España.
Dra. Yola Verhasselt	Academie Royale des Sciences D’Outre-Mer, Belge.

GÆA

**ANALES DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS
GEOGRAFICOS**

Fundado por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos en 1923.
Publicación anual.

COMO CITAR ARTÍCULOS DE ESTE VOLUMEN

Apellido e iniciales del autor o autores (año de publicación). Título del artículo. *Anales 24*
(páginas primera y última del artículo). *GÆA Sociedad Argentina de Estudios
Geográficos*.

Correspondencia y suscripciones a informes@gaea.org.ar

ANALES 24. En forma periódica anual y con referato es editada por GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos desde 1922. Está dedicada a la difusión de artículos originales, estudios sistemáticos, investigaciones, monografías y ensayos sobre la teoría y práctica de la Geografía así como contribuciones teóricas resultado de investigaciones con particular referencia a la Argentina. La Revista espera promover el intercambio de ideas e información entre los geógrafos y de aquellos profesionales interesados en las interrelaciones entre el Hombre y su entorno. Está destinada a profesionales y científicos en general, nacionales y extranjeros y responsables de organismos gubernamentales y privados.

Esta publicación está incorporada al Sistema Regional Iberoamericano
de Información en Línea de Revistas Científicas LATINDEX

ANALES 24 is a periodic journal subject to peer review, published by GÆA, Argentine Society of Geographical Studies. The journal is intended for articles covering scientific research, surveys, assessments and essays on environmental and territorial issues. Articles, essays and documents submitted are to be previously unpublished. In particular is intended for research related to Argentina, including the physical and human spheres, methodology and practice applications. The journal is aimed at professionals and scientists, from either the private or public sector. Opinions and or conclusions reflected in the material published are the sole responsibility of the corresponding authors.

This journal is included in the Sistema Regional Iberoamericano
de Información en Línea de Revistas Científicas LATINDEX



Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723
© by GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

Mapa Oficial de la República Argentina



Es propiedad Ley 11.723 – Instituto Geográfico Nacional.
Edición setiembre 2016.

I N D I C E

<i>Contenidos</i>	<i>Pág.</i>
Prólogo	17
Homenaje al Arq. Patricio H. Randle	21
Homenaje al Prof. Dr. Jean Bastié	27
Percepción y ocurrencia del delito en el casco céntrico de la ciudad de Formosa, Rep. Argentina.	
<i>Conte, Ricardo Omar</i>	33
Introducción	34
Materiales y método	35
Área de estudio	37
Resultados obtenidos :	
- La percepción de la inseguridad en el centro urbano de la ciudad de Formosa	38
- La ocurrencia del delito en el sector central de la capital formoseña	44
Conclusiones.	46
Referencias bibliográficas.	48
Fuentes de información	49
El espacio virtual y la Geografía.	
<i>Tejada, Hugo A.</i>	51
Introducción	51
Territorio, espacio y tiempo: bases para el análisis del espacio virtual	52
¿Qué es lo virtual? Su tiempo, su conjugación y su espacio	55
Los principios de la Geografía en el análisis espacial	56
La virtualidad y las nuevas técnicas de investigación en Geografía	57

///...

<i>Contenidos</i>	<i>Pág.</i>
La aplicación de la Geografía en el campo virtual	59
La difusión científica de la Geografía. Las .info y lo social, local y móvil	66
Las nuevas implicancias	70
Referencias	84
Pautas para autores	89

*

Prólogo

GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos cumple 96 años de vida. A través de este lapso de tiempo ha ido incrementando su prestigiosa labor con la publicación de sus *ANALES*, en los que colaboran los más destacados cultores de la ciencia geográfica. La principal publicación de GÆA, apareció por primera vez en 1922 con la intención de que en sus páginas se condensaran toda la actividad de la Sociedad Geográfica, resumiendo la labor realizada durante el año. Hasta la fecha aparecieron 24 tomos de la obra, si bien en forma irregular con respecto a su periodicidad, sobresalientes en cuanto a los trabajos científicos impresos.

Es importante detenerse a observar en esta publicación como nuestra ciencia, visualizada de distintas maneras en el decurso del tiempo, ha ido tomando la forma actual en nuestro país merced al esfuerzo y dedicación de los fundadores de nuestra Sociedad que han dejado páginas impresas donde puede analizarse la misma. La información moderna y actual volcada en esta obra geográfica trasunta en los autores un pleno dominio de la especialidad y en esto consiste precisamente uno de los más destacados méritos de dicha publicación.

Al conmemorar estos noventa y seis años de vida seguimos trabajando para profundizar aún más en el conocimiento geográfico del país. En esta oportunidad y con un gran esfuerzo de nuestra Sociedad Geográfica sale a la luz un nuevo tomo de los *ANALES* para mostrar a la comunidad lo que, desde nuestro rol de geógrafos, estamos realizando.

En cuanto al primer trabajo presentado, corresponde al Dr. Ricardo Omar Conte "Percepción y ocurrencia del delito en el casco céntrico de la ciudad de Formosa, República Argentina". Este analiza en el casco céntrico de la ciudad de Formosa, la distribución espacial de los diferentes tipos de delitos mediante el análisis de la información obtenida de los principales periódicos formoseños y de la utilización de encuestas de percepción de inseguridad realizadas a los ciudadanos. Este sector de la capital formoseña, sostiene el autor, es el que más delitos han registrado los periódicos locales durante su período de estudio, lo que demuestra, insiste el investigador, una contraposición entre lo percibido por los vecinos y la ocurrencia del delito en la capital formoseña. El casco céntrico de la ciudad de Formosa constituye un caso paradigmático ya que, en el colectivo imaginario de los ciudadanos capitalinos, está considerado como uno de los sectores urbanos más seguros de la ciudad, producto quizás de la composición socioeconómica de sus vecinos y la de la cantidad de efectivos policiales y de personal de seguridad privada que podemos

encontrar en él. Sin embargo, el investigador demuestra esta contrariedad. La obra evidencia una investigación sistemática y detallada de una problemática que se viene instalando en la Argentina en los últimos años que es el tema de la inseguridad.

El segundo trabajo presentado en estos Anales es del Prof. Hugo A. Tejada “El Espacio Virtual y la Geografía”. Como señala precisamente su autor, el espacio virtual representa en la Geografía como ciencia un nuevo tipo de espacio para la investigación. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación sumadas a la interactividad multimedial y multisensorial propiciadas por la Web 2.0 posibilitan nuevos horizontes de investigación y colaboración, potenciando los trabajos en geografía. Tejada aborda en este extenso trabajo la virtualidad y las nuevas técnicas de investigación en Geografía, las nuevas formas de hacer geografía que encontramos en la virtualidad y la difusión científica de la geografía por los medios virtuales. En esta parte el autor se plantea varios temas de reflexión como resultado del análisis efectuado con anterioridad. Su trabajo resulta revelador en tal sentido.

En mi carácter de Presidente de GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos hago votos para que *ANALES*, publicación actualmente dirigida por la Académica Prof. Dra. Blanca Argentina Fritschy y la Académica Dra. Susana I. Curto, logre en el futuro una regularidad en su aparición acorde con la periodicidad que implica el carácter de anales societarios que se concedió -hace muchos años- a esta publicación.

Prof. Dr. Daniel Oscar Lipp

IN MEMORIAM



**Homenaje al
† Arq. Patricio Horacio Randle
(1927 – 2016)**

Fuentes:

Gentileza de la Hna. María Verónica del Salvador icd y de Julián Randle.

Foto tomada por Julián Randle en los Jardines de Verano de San Petersburgo (Rusia) construido bajo el reinado de Pedro El Grande en 1704.

† Arq. Patricio Horacio Randle¹

Hoy nos convoca la memoria entrañable de Patricio H. Randle, un hombre sin medias tintas, un hombre de lúcido pensamiento geográfico que, sin haber obtenido un título académico de geógrafo, ha dejado un legado intelectual de gran calidad e importante cuantía para la geografía de la Argentina. Graduado de arquitecto en 1950 en la Universidad de Buenos Aires poco después viaja a Madrid para realizar estudios sobre el urbanismo histórico español como becario del *Instituto de Cultura Hispánica* y se desempeña como *boursier* del Gobierno de Francia para realizar estudios en el *Institut d' Urbanisme* de París. Cuando en 1958 se crea la carrera de posgrado de Planificación Urbana y Regional dentro del ámbito del Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA, Patricio Randle comienza a dictar la cátedra de *Evolución Urbanística* y seguirá haciéndolo, con algunas interrupciones, hasta el año 1992.

A fines de 1962 ingresa al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Es uno de los primeros ingresos a la carrera del investigador científico en el área de Humanidades firmados bajo la presidencia de Bernardo Houssay. Poco más tarde, como becario de dicha institución, realiza estudios de geografía histórica en *University College, London* bajo la dirección del profesor H. C. Darby. Es seguramente durante esa estadía que descubre, en compañía de Darby, la importancia de la correcta descripción histórica y de la percepción del entorno geográfico para poder describirlo, para afirmar en definitiva, como lo hacía su maestro, que: *sólo vemos lo que hemos aprendido a ver*.

En 1965 viaja a los Estados Unidos y realiza estudios sobre el urbanismo norteamericano en la *Agence of International Development*. Para ese entonces ya había publicado su primer libro: *Introducción al Planeamiento: su relación con el Plan Regulador de la ciudad de Buenos Aires* (reeditado en 1972). En 1966 publica *Geografía histórica y planeamiento* una obra capital para ese tiempo que ayudará a disminuir las distancias entre disciplinas afines y a valorar la importancia de la investigación histórico-geográfica en la articulación del planeamiento espacial. En 1968 publica *Qué es el urbanismo* y luego *La ciudad pampeana: geografía urbana, geografía histórica*, una obra que por su importancia atraviesa el tiempo y que continúa citándose profusamente en todos los estudios relevantes sobre la geografía urbana de la Región Pampeana. Por ella recibió el *Segundo Premio Nacional de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Secretaría de Cultura de la Nación, 1975-1978*.

Entre mediados de la década de 1960 y principios de los años 70 realizó algunas estadías en el exterior que contribuyeron también a su formación en diversos aspectos, siendo designado director del *Pabellón Argentino en la Cité Universitaire*, en París, a la vez que actuaba, ya desde 1966, como asesor técnico de la delegación argentina ante la Unesco. Poco antes, había ingresado como vocal de la *Junta Directiva de la Sociedad Argentina*

¹ Tomado de Boletín de G/EA N° 135, pp. 71-75.

de *Estudios Geográficos* alentado por el profesor Federico A. Daus. En ella permaneció el resto de su vida, siendo designado, los últimos tiempos, socio Honorario.

Los primeros años de la década de 1970 lo encontraron como *Visiting Scholar* en el *Centre for Latinamerican Studies* de la Universidad de Londres. Al mismo tiempo dictó clases y conferencias en las *Universidades de Liverpool, Bedford College de Londres, University College de Londres y Cambridge*.

Ya de regreso nuevamente a la Argentina y en un clima políticamente muy agitado y violento, Randle reingresa a la carrera del investigador del Conicet y decide fundar la *Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización* (Uniur) en el ámbito de la *Universidad Católica Argentina*, en agosto de 1973. Prontamente Uniur pasa a ser reconocido como “centro patrocinado” por el Conicet. En 1976 Uniur firma un convenio de cooperación con la Asociación civil sin fines de lucro denominada Oikos deja las instalaciones de la universidad Católica para establecerse en otras sedes hasta que en 1985 se ubica en Rivadavia 1823. Por esos tiempos Randle estaba conformando un grupo interesante de jóvenes geógrafos becarios egresados de universidades públicas y privadas de la Argentina que compartían intereses, métodos y técnicas afines al planeamiento urbano y a la geografía urbana, rural y regional de la Argentina. Bajo la tutela de maduros profesionales como el arquitecto Fernández Pico, Nélida Gurevitz o María Adela Nistal, junto a otros jóvenes y creativos profesores de diseño de la UBA, como Héctor Angelucci, por citar sólo algunos con los cuales compartí en Uniur, mis años de formación como becaria del Conicet.

Por aquellos tiempos se fue consolidando un largo proyecto que Randle venía madurando, en parte, desde sus años en Inglaterra con Darby y luego materializado en *el Atlas de Geografía histórica de la Pampa Anterior*, publicado por Eudeba en 1971, que recibiera el premio *Perito Moreno*, año 1972, otorgado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Antes de finalizar la década del 70, además de lo ya señalado, había publicado: *Evolución urbanística: una teoría de la ciudad en la historia*, 1972, *El Plan de Londres: revisiones y cambios*, 1977, *El método de la geografía*, 1978, un libro que resultó una contribución importante para quienes nos estábamos formando por aquellos tiempos en que poco había sido escrito, especialmente en la Argentina, sobre los problemas metodológicos y epistemológicos de la geografía. Poco después aparece: *Buenos Aires, burocracia y urbanismo*, 1979.

Un párrafo aparte merece, según mi criterio, la primera edición de la *Teoría de la Geografía*, 1976-1977, obra capital para la formación de un buen geógrafo. En esta obra Randle traduce y compila una serie de textos clásicos, como a él le gustaba decir, que vinieron a contribuir al perfeccionamiento de los geógrafos argentinos que por aquellas épocas no disponían del acceso a este tipo de obras. Sus comentarios y observaciones ordenados prolijamente sobre cada uno de los trabajos incluidos aseguraron el éxito de la primera edición y habilitaron, en 1984, una segunda edición realizada conjuntamente por *GAEA Sociedad*

Argentina de Estudios Geográficos y OIKOS Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales.

Del Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina, de la cual dice en su presentación Federico A. Daus: viene a llenar un vacío lamentable de la bibliografía de nuestro país. En rigor de verdad no tiene ningún precedente intelectual específico. El único Atlas histórico argentino fue publicado por José Juan Biedma en 1909 [...] [y por su alcance restringido....] Y agrega más adelante: Sin mencionar el interés que despertará y la utilidad que tendrá la obra en medios extranjeros a la Argentina, en los que en vano se ha buscado una publicación que reproduzca de modo tan directo y realista la historia del territorio en su gran variedad de manifestaciones, hay que añadir que en nuestro mismo país no faltarán lectores perplejos ante más de un mapa, ya que, entre nosotros, no es habitual tener presente, ni conocer, muchas de las expresiones espaciales de la historia.

Esta obra, fruto del empeño intelectual de Patricio Randle y también del esfuerzo de sus colaboradores, entre quienes yo misma me encontraba y a quienes él comandaba bajo la premisa orteguiana de argentinos a las cosas ¡a las cosas!, se publicó en enero de 1981 luego de atravesar una década plagada de inestabilidad social, política y, finalmente, económica. En 1983, GAEA le concedió el *Premio Sexagésimo Aniversario* y en 1984 la *Secretaría de Cultura de la Nación* le otorgó merecidamente el *Primer Premio Nacional de Geografía*.

Una característica notable de la personalidad de Randle era el saber reconocer los talentos de quienes pudieran hacer aportes originales y de científica seriedad a temas de vanguardia no solo geográficos, urbanísticos, ambientales, educacionales, históricos, filosóficos, económicos y también religiosos. Bajo esta simple idea reunió a notables pensadores para desarrollar cursos y simposios en el ámbito de Oikos, los cuales, por su cuantía, serían imposibles de mencionar aquí. Solo nos remitiremos al denominado *La Geografía y la Historia en la identidad nacional* que reunió a prestigiosos historiadores y geógrafos entre los que recuerdo a: Auza, Bohdziewicz, Carlé, Irazusta, Comadrán Ruiz, Bolsi, Capitanelli, Curto, Di Benedetto, Dozo, Inchauspe, Franzini Mendiondo, Lorenzini, Maeder, Sarrailh, Pickenhayn, Rey Balmaceda, Roccatagliata, Santillán de Andrés, Würschmidt, Zamorano y al propio Randle que, como autor y editor, publicó dos tomos producto de esos intensos simposios, en este caso, del año 1981.

En medio de duros embates que respondían a razones más políticas e ideológicas que francamente judiciales Randle supo defenderse y con franca fortaleza seguir produciendo un buen número de libros como *Teoría de la ciudad*, *Razón de ser del urbanismo*, *El pensamiento urbanístico* y muchos otros títulos que tanto contribuyeron a enriquecer la teoría y la práctica del urbanismo y la geografía urbana en la Argentina. Y en el transcurso de las injustas acusaciones recibe el *Primer Premio Nacional de Arquitectura* otorgado a la trilogía *La Ciudad y el Urbanismo* (1984-1985). También es designado Miembro de Número de la Academia Nacional de Geografía, acepta su incorporación después de proponerlo a Federico A. Daus y al mismo tiempo que también Daus, acepta ser incorporado. La

Fundación Konex le otorga en 1987 el *Diploma al Mérito en Comunicación y Periodismo Científico y Técnico*.

Algo más tarde, ya en 1991, el propio Conicet financia el *Proyecto Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina* (Proatlas) y coloca a Randle frente a su dirección. Al año siguiente la *Fundación Banco de Boston* le otorga el *Primer Premio Metas para un futuro argentino* por su libro *Ciudades intermedias: su reactivación en la región pampeana*, realizado con la colaboración de arquitectas planificadoras y geógrafas y, durante ese mismo año, el Conicet lo asciende a la categoría de investigador superior.

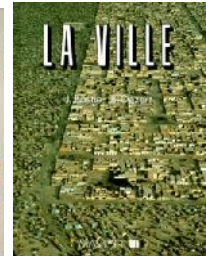
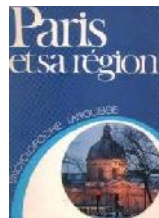
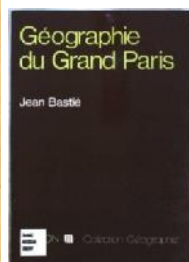
Pero Patricio Randle no solo contribuyó a la generación de conocimiento en urbanismo y geografía. También fue importante columnista de periódicos como *La Prensa* durante dos décadas, *La Nación* y *La Nueva Provincia*, donde publica varios escritos sobre la guerra del Atlántico Sur y su inmediata posguerra con un análisis crítico y punzante sobre el trasfondo de los hechos, resultado del cual termina publicándose el libro *La guerra inconclusa; por el Atlántico Sur*.

Sabemos, quienes por largos años trabajamos junto a él, que no tenía buen carácter; que por el contrario era casi malhumorado y a veces un tanto distante, pero el transcurso de los años nos permitió comprender que eso era parte de una pose que le permitía esconder sus sentimientos más genuinos como parte de un mandato muy propio de los hombres de su generación. No solía perder amigos y afectos por el camino de la vida: los conservaba hasta el final! En sus últimos años muchas veces lo escuché decir “lo triste que es ver... partir a los amigos...!!!”.

Y también a él le tocó partir. Un mes antes de su muerte me había comentado que pasaría sus vacaciones en un campo cerca de Buenos Aires. Fue allí donde su salud comenzó a fallar. En compañía de uno de sus muchos nietos regresó a la ciudad el lunes 25 de enero y luego de ser internado en el Hospital Británico, falleció el 2 de febrero de 2015 en compañía de su cinco hijos, dos de ellas monjas de clausura del Carmelo de Santa Fe, y algunos de sus nietos. Su vida fue plenamente vivida y pletórica de frutos. Al cabo de la misma, como católico cabal, pudo haber dicho, como San Pablo: “Libré el buen combate y mantuve intacta la fe”.

Lic. Analía S. Conte

IN MEMORIAM



Homenaje al † Prof. Dr. Jean Bastié (1919 – 2018)

Fotos de:

Sociedad Argentina de Estudios Geográficos G/EA

<https://www.decite.fr/livres/la-ville-9782225824029.html>

https://www.google.com.ar/search?q=jean+basti%C3%A9+I%27espace+urbain&sa=X&stick=H4sIAAAAAAAAAOPgELVT9c3NEw2zCusMEouUOIbCY2Sigwzkg2ytaSyk630k_Lzs_UTS0sy8ousQOxihfY8nEoAovzE1jsAAAA&tbm=isch&tbo=u&source=univ&ved=2ahUKEwjP0OO5zLjeAhWJipAKHarDAwQQsAR6BAgFEAE&biw=1169&bih=567#imgsrc=et0aQtPi225pEM:

<https://fr.shopping.rakuten.com/offer/buy/49665516/Bastie-Jean-Paris-Et-Sa-Region-Livre.html>

<https://fr.shopping.rakuten.com/s/jean+bastie>

† Profesor Dr. Jean Bastié

Nació el 3 de marzo de 1919 en Toulouse y falleció el 9 de abril de 2018¹ en París, Francia, a los 99 años. Su trayectoria académica muestra que se desempeñó como Profesor Agregado en 1952 y se doctoró en Letras en 1964. Se ejerció como Profesor Asistente del Instituto de Geografía de la Sorbonne en 1956, Profesor en el Instituto de Demografía de París, Profesor de Geografía, Urbanismo y ordenación urbana en la anterior y también en la Facultad de Humanidades de Letras y Ciencias Humanas de Nanterre en la década de 1960². Actuó en la Universidad de París-Sorbonne y en el Centro de Investigaciones y Estudios de París y de la île-de-France para alcanzar el cargo Profesor Emérito de la Universidad de París IV - Sorbonne. Fue Secretario General de los *Anales de Geografía* de la Sociedad Geográfica de París (*Société de géographie à Paris*). Ejerció la Presidencia de esta entidad científica geográfica francesa -más antigua del mundo (1821)- desde 1995 a 2009.

En La Argentina actuó como Miembro Correspondiente de Sociedad Argentina de Estudios Geográficos GÆA, Académico Correspondiente de la Academia Nacional de Geografía de la República Argentina, Miembro Asesor Internacional del Boletín de Estudios Geográficos de Cuyo de la Universidad Nacional de Cuyo, Miembro extranjero del Comité Editorial de “Contribuciones Científicas” de GÆA, Miembro Honorario del Centro Humboldt (2005) y Miembro de los Comités Científico de los Anales de Sociedad Argentina de Estudios Geográficos GÆA y de la Serie Especial.

Cuenta con numerosas publicaciones entre ellas : *L'Industrie de la confection à Toulouse* (1954); *Travaux de l'Institut de géographie de Paris* réalisés de 1945 à 1962 inclus et relatifs à la géographie urbaine du Bassin Parisien (1962) ; *L'Enseignement de la géographie* ; *Les étapes et les caractères originaux de la croissance et de l'organisation spatiale de l'agglomération parisienne* ; *La France : région du Sud-Ouest* (avec Rolande Trempé et Louis Rieucan, 1954) ; *La Population française et le recensement de mai 1954* (1955) ; *Capital immobilier et marché immobilier parisiens* (1960) ; *Paris, demain* (1961) ; *Bilan de Paris 1962* (1962) ; *L'enregistrement de la propriété foncière et de sa valeur en France* (1964) ; *La croissance de la banlieue parisienne* (1964) ; *L'Ilot Maubert* (1965) ; *Étude démographique sur la ville de Paris : Ville de Paris* (1965) ; *Les grandes villes du monde : Paris : ville industrielle* (1970) ; *Paris V, Ville industrielle* (1970) ; *Paris* (1972) ; *Paris et la région parisienne : atlas pour tous* (avec Jacqueline Beaujeu-Garnier, 1972) ; *La France, Paris, Ile-de-France, Picardie, Champagne, les pays de Loire* (sous la direction de Roger Brunet, avec Yves Babonaux, 1973) ; *Métrologie, année 100* (sous la direction de Pierre Giacomo, avec Jean Blouet, Patrice Bouchareine, Louis Faventines, 1975) ; *Paris et sa région* (avec Astrid Bonijacj et Maximilien Gauthier (1977) ; *L'espace urbain* (avec Bernard Désert, 1980) ; *Nouvelle histoire de Paris* (avec René

¹ <https://www.dansnoscoeurs.fr/jean-bastie/2390844>

² Mercier, Charles ; Rémond René et Nanterre. *Le Bord de l'eau*, 2016, p. 38

Pillorget, 1997) ; *Nouvelle histoire de Paris 18, Paris de 1945 à 2000* (2000) ; *La ville* (avec Bernard Désert, 1991) ; *La Population de l'agglomération parisienne* (1958) ; *Paris en l'an 2000* (préface de Paul Delouvrier, 1964) ; *Explosion urbaine, 1920-1930, stagnation, 1930-1954, nouvelle poussée, depuis 1954* (1971) ; *Paris et l'Île-de-France au temps de la révolution des chemins de fer et des transformations agricoles : 1836-1880* (1971) ; *Paris et l'Île-de-France au temps d'une industrialisation et d'une urbanisation accélérées : 1881-1920* (1971) ; *Géographie du Grand Paris* (1984); Remise à Jean-Robert Pitte de son épée d'académicien : Sorbonne, salons du rectorat de Paris, le 16 octobre 2008 (2009).³

En 1980 Jean Bastié y Bernard Désert hicieron la propuesta de que la noción de “ciudad” de debería ser sustituido por la de “espacio urbano” a la que definieron como un “espacio geométrico sino también como un espacio físico, un espacio tiempo, un espacio económico, un espacio social y un espacio percibido y vivido”.

Su partida generó la expresión de dolor de sus colegas y amigos: “... Lo siento mucho. El Prof. Bastié era un crédito para la ciencia y Monsieur Bastié era un mérito de la humanidad” ... “Con gran tristeza nos enteramos de la desaparición del Prof. Jean Bastié. Toulouse de nacimiento y, sin embargo, un gran erudito de la Capital París. Fue un honor y un placer conocerlo a quien le gustaba recordarnos “que ser geógrafos es ante todo una cualidad”. Gracias Profesor por su Bienvenida, la Humanidad y el Alma que trajo a la Sociedad Geográfica” afirmó Jean-Claude Fournou-Bergonzal.

Pero yo recordaré aquel sábado de setiembre de la 55ª Semana de Geografía de 1994 en Rosario, Santa Fe, cuando se acercó -en la ceremonia de clausura- y me dijo “Blanca, yo conozco la llanura pampeana sólo desde el avión pero no por las rutas...”. Lo miré fijamente y le dije “vamos, Profesor Bastié, vamos pero no caminando, vamos en mi auto... yo lo llevaré al menos hasta Córdoba y de allí a “ma belle ville de Santa Fe”... Recorrimos esa “pampasia” de Jean Antoine V. de Martin de Moussy dos veces mientras le relataba –entre el verde de los trigales creciendo y el celeste azul del cielo- el origen de fracturas mesozoicas, las formaciones sedimentarias, el mar paranaense del Mioceno superior, los impactos de la neotectónica y de las fluctuaciones climáticas, las imperceptibles formas, de las características de mis entisoles y brunizems, de nuestros montes y bosques en galería así como los procesos colonizadores de la pampasia. Sin saberlo estábamos dando testimonio de la unicidad en Geografía.

Acad. Prof. Dra. Blanca A. Fritschy⁴

³ https://fr.wikipedia.org/wiki/Jean_Basti%C3%A9#cite_note-2

⁴ Se agradecen los datos aportados por la Prof. Prof. Raquel Barrera de Mesiano.

PERCEPCIÓN Y OCURRENCIA DEL DELITO EN EL CASCO CÉNTRICO DE LA CIUDAD DE FORMOSA, REP. ARGENTINA

CONTE, Ricardo O.

Universidad Nacional de Tres de Febrero,
Programa de Estudios Posdoctorales (PEP-UNTREF).
ricardoomarconte@gmail.com

Resumen

El macrocentro de la ciudad de Formosa es el sector de la capital formoseña dotado de la mayor infraestructura y los mejores servicios públicos ya que concentra las principales funciones urbanas. En el imaginario colectivo ciudadano este sector es percibido como uno de los lugares más seguros de la ciudad pero la realidad demuestra lo contrario. Este artículo analiza los resultados focalizados en este sector central de un proyecto de investigación sobre percepción y ocurrencia del delito en la ciudad de Formosa. Se determina la distribución espacial de los diferentes tipos de delitos en el macrocentro urbano y la percepción de sectores y lugares inseguros dentro de la ciudad mediante el análisis de la información obtenida de los principales periódicos formoseños y de la utilización de encuestas de percepción de inseguridad realizadas a los ciudadanos.

Palabras clave: delito, distribución espacial, percepción de inseguridad.

PERCEPTION AND OCCURRENCE OF CRIME IN THE CITY CENTER OF FORMOSA, ARGENTINA

Abstract

The city center of Formosa is the sector of the Formosa capital with the greatest infrastructure and the best public services, since it concentrates the main urban functions. In the collective imaginary citizen this sector is perceived as one of the safest places of the city, but reality proves the opposite. This article analyzes the results focused on this central sector of a research project on the perception and occurrence of crime in the city of Formosa. We determined the spatial distribution of the different types of crime in the urban microcenter and the perception of unsafe sectors and places within the city, by analyzing the information obtained from the main Formosa newspapers and the use of surveys of perceived insecurity to the citizens.

Key words: crime, spatial distribution, perception of insecurity.

Introducción

El temor al delito constituye una de las grandes incertidumbres de nuestra época ya que es la principal causa de la inseguridad urbana. El crimen se ha globalizado e instalado prácticamente en todos los rincones del Planeta considerando, a la seguridad ciudadana, como un indicador de calidad de vida de acuerdo a lo estipulado por la Organización de las Naciones Unidas (Kessler, 2009). Según Pelacchi (2000), debemos considerar al delito como una de las problemáticas urbanas a resolver, sobre todo en las grandes ciudades, ya que ha pasado a ocupar un lugar preponderante entre los temas que generan preocupación en las autoridades y en la sociedad.

En la actualidad está aceptado que los impactos del delito y la delincuencia tienen, en el medio urbano, su principal teatro de operaciones y que es en las ciudades donde emergen los principales problemas de seguridad y donde deben ponerse a disposición los recursos de análisis y de respuesta institucional a las disfunciones sociales que generan los nuevos fenómenos que inciden en la seguridad y en su percepción (Lahosa, 2002: 8-9)

En la Argentina los últimos años ha instalado la problemática de la inseguridad como un tema centralmente del debate público compitiendo, en importancia, con otros como la deuda socioeconómica que mantiene el país. Esto se visualiza en las grandes áreas urbanas, especialmente en las que padecen problemas estructurales que afectan a una gran parte de sus poblaciones vinculados a la desocupación, las debilidades o limitaciones del sistema educativo, la corrupción, la precarización laboral, la pobreza, etc. Estas problemáticas, -que tienen al aumento de los delitos como una de sus caras más visibles- han contribuido profundizar la descomposición de los valores sociales que regulan la convivencia comunitaria. Los habitantes de la ciudad de Formosa también perciben que el delito ha aumentado en todas sus formas y dimensiones desde hace algunos años.

El delito como tal ha suscitado una serie de debates entre los sociólogos, psicólogos, geógrafos y otros científicos sociales que se ocupan de esa temática. La Geografía considera a la delincuencia como una problemática espacial porque que los hechos delictivos pueden ser localizados al sucederse los mismos en un punto preciso sobre la superficie terrestre. (Cardozo et al, 2004). La Geografía del Delito es una sub-disciplina de la Ciencia Geográfica con gran desarrollo teórico dentro de la Geografía Urbana ya que los registros de los delitos corresponden, en su mayoría, a ese ámbito.

La Geografía del Delito estableció, -en ese marco de debates y abordajes teóricos y metodológicos- dimensiones y enfoques para dar respuesta a esta problemática desde una táctica delictual. Este tipo de

trabajos basados en el accionar de los delincuentes comenzaron a focalizarse en las elecciones racionales, espaciales y ambientales hechas por quienes viven al margen de la ley. Patricia y Paul Brantingham analizaron la dinámica de los hechos delictivos lo que dio como resultado la elaboración de la teoría del patrón delictivo, en cuya hipótesis se afirma que:

... este tipo de hechos no se distribuyen en el espacio al azar sino que responden a patrones de interacción entre los delincuentes y el entorno que los rodea (físico y social), mediante actividades rutinarias que conectan a los mismos con sus potenciales víctimas. (Brantingham y Brantingham, citados por Clarke et. al., 2005: 75).

Esta teoría sostiene que el delincuente utiliza las claves ambientales para localizar e identificar sus objetivos. El tiempo y la experiencia le enseñarán a identificar secuencias de claves que le permitirá asociarlas con las potenciales víctimas de sus actividades delictivas.

Estas acciones están definidas por los sitios desde donde se desplazan los delincuentes (nódulos) las trayectorias que unen dichos nódulos y los límites de las zonas en donde la mayoría de las personas (víctimas potenciales) desarrollan sus actividades cotidianas (lugares de trabajo, actividades sociales, recreación etc.) y que se constituyen en las áreas donde los delincuentes tienen la oportunidad de delinquir (Brantingham y Brantingham, citados por Clarke et. al., 2005: 75)

Según estos autores los delincuentes recorrerían el trayecto desde sus respectivos hogares al centro, lugar donde saben tendrán las mejores y las mayores oportunidades de delinquir.

El objetivo del presente artículo es determinar la distribución espacial de los diferentes tipos de delitos en el macrocentro urbano y la percepción de sectores y lugares inseguros dentro de la ciudad.

Materiales y métodos

Se define como delito a toda acción o actividad realizada por las personas fuera del marco regulatorio de la ley penal. Los delitos pueden ser cometidos contra los individuos o contra la sociedad por lo que podemos clasificar delitos individuales y delitos colectivos o sociales. Un delito varía según su tipología y se caracteriza por poseer un móvil, movilidad y espacialidad. Si bien es cierto que resulta de la conjunción de una serie de factores individuales, grupales, colectivos y ambientales, implican un estudio sobre la base de múltiples dimensiones de la vida humana y enfoques epistémicos.

Los delitos pueden ser cometidos contra las personas (en el caso que atenten contra la integridad psicofísica o la salud de las mismas), o contra la propiedad o los bienes de las personas, sean personas individuales o

contra el conjunto de la sociedad. Para ejemplificar, la venta de alcohol y de tabaco es nociva para la salud de las personas pero no constituye delito porque no se encuentran penadas por la ley penal. La venta callejera de marihuana en narco menudeo constituye actualmente un delito y se encuentra penada por la ley. En el caso que se legalice la venta de marihuana, esta actividad dejaría de ser un delito y se constituiría en una actividad comercial informal.

A nuestros fines, se consideran la siguiente taxonomía, a saber:

- a) *Delitos contra las personas*: homicidio y su grado de tentativa, secuestro (privación ilegal de la libertad, trata de blancas) y su grado de tentativa, violación (abuso deshonesto, con o sin acceso carnal) y su grado de tentativa, amenazas (realizadas mediante el uso de elementos contundentes, armas blancas o de fuego), agresiones (realizadas mediante el uso de elementos contundentes, armas blancas o de fuego), posesión ilegal de armas (blancas o de fuego en la vía pública sin permiso de portación) vandalismo (agresiones en banda contra las personas) y narcotráfico (tráfico de drogas o narcomenudeo).

Estos delitos afectan la integridad física o mental (salud) de las personas ya sea en forma individual, -como podría ser una violación- o en forma colectiva, como ser el caso del narcotráfico. Es por ello que hablamos de delitos que afectan a los individuos o al conjunto de la sociedad.

- b) *Delitos contra la propiedad* o los bienes de las personas: robo (apropiación indebida de bienes materiales mediante el uso de fuerza o intimidación a la persona damnificada) y su grado de tentativa, hurto (apropiación indebida de bienes materiales sin utilizar el uso de fuerza o intimidación a la persona damnificada) y su grado de tentativa, reducción de elementos robados (cuevas de ventas de celulares robados o desarmaderos de autos y/o motocicletas), vandalismo (agresiones en banda contra los bienes materiales de las personas, como ser la rotura o incendio de un automóvil o de una vivienda), usurpación (apropiación indebida de bienes inmuebles, casas, terrenos), contrabando (transporte y comercialización de bienes materiales ingresados ilegalmente al país) y estafa (delitos económicos privados).

- c) Debido a la imposibilidad de conseguir información oficial sobre delito por parte de los organismos competentes de la provincia de Formosa, a pesar de la insistencia en la solicitud de dichos datos hemos utilizado datos obtenidos de los cinco periódicos capitalinos formoseños digitales y con tirada en papel: *La Mañana*, *El Comercial*, *Formosa*, *Express* y *Opinión Ciudadana*. La recolección de datos se llevó a cabo mediante una planilla donde se consignó la información necesaria para la

ejecución de la investigación (clasificación, tipo, descripción, dirección y horario de ocurrencia de los delitos).

- d) Asimismo se utilizaron los datos de una encuesta de percepción de inseguridad tomada a los vecinos de la ciudad de Formosa en el año 2016, unas 651 encuestas cuyos resultados también fueron volcados en sendos mapas temáticos.
- e) El período de recolección de datos fue entre enero de 2014 y diciembre de 2016 (un período de tres (3) años). Es lógico suponer que los delitos consignados en los periódicos locales constituyen una mínima parte de los delitos ocurridos en la capital formoseña pero al menos provienen de una fuente confiable ya que la información sobre delitos es brindada a los periódicos locales (en gran parte) por la misma Policía de la Provincia de Formosa.
- f) La escala de trabajo aplicada a este trabajo es la vecinal o barrial. Este estudio se realizó sobre tres barrios de la ciudad de Formosa en particular.
- g) Los resultados fueron volcados a la cartografía temática.

El mapa delictivo puede desempeñar un importante papel en el proceso de control y reducción de la delincuencia mediante la recopilación, seguimiento y evaluación de datos, pudiendo actuar también como un importante instrumento en la etapa de prevención del delito, interviniendo en el diseño de iniciativas más eficaces en la lucha contra el crimen(Vázquez González et. al, 2013: 427).

El atractivo urbano -especialmente de áreas urbanas importantes- ha estado acompañado no sólo por un aumento de la tasa de delitos y de problemas de seguridad sino también por un aumento del sentimiento de inseguridad/miedo al delito de muchos ciudadanos que, por consiguiente, lleva a la reducción de la calidad de vida y puede causar una desestabilización de las sociedades urbanas. (Van Soomeren, 2007).

Área de estudio

El casco céntrico de la ciudad de Formosa, -compuesto por los barrios San Martín, Don Bosco e Independencia- se encuentra limitado por las avenidas González LeLóng, Pantaleón Gómez, Napoleón Uriburu y la calle San Martín, que lo separan de los barrios San Miguel, San Francisco, Virgen La Pilar, Obrero, Villa Hermosa y San José Obrero. La avenida 9 de Julio divide el damero original en tres barrios, al este el barrio San Martín y al oeste los barrios Independencia y Don Bosco (Fig.1). Este sector de la ciudad tiene de funciones residenciales, comerciales, financieras y político-administrativas. Comprende unas 252 manzanas edificadas más 4 manzanas ocupadas por la Plaza San Martín (la plaza principal) ocupando

un total de 256 manzanas. Está bajo la jurisdicción de tres comisarías, la Seccional 1ª que tiene bajo su dependencia al barrio San Martín, la Seccional 2ª cuya jurisdicción comprende al barrio Don Bosco en su totalidad y a la mitad del barrio Independencia y la Seccional 3ª que ejerce jurisdicción en la otra mitad del barrio Independencia.

Resultados obtenidos

La percepción de la inseguridad en el centro urbano de la ciudad de Formosa.

La inseguridad como expresión de la violencia, no sólo depende del hecho consumado, sino que existe una percepción de inseguridad que acrecienta la pérdida de cohesión social. Lo que ocurre con la sensación de inseguridad como fenómeno, es que no se define en tanto sinónimo de delito. Por el contrario, la percepción de inseguridad es la sensación de una amenaza que puede ocurrir de manera azarosa, es decir, es la convivencia con el sentimiento de que en algún momento el individuo termina perjudicado. La sensación de inseguridad y la delincuencia son discursos violentos de elaboración social de la realidad capaz de provocar movilizaciones sociales, esto es, producir efectos de realidad y efectos en la realidad; “al producir efectos de realidad, la subjetividad de la población altera su percepción de integridad, libertad y seguridad y produce un sujeto-sujetado al aislamiento, fobia social, pánico”- (Moreno, 2012:1). Alicia Lindón se refiere a ellos como “espacios del miedo” o fragmentos espaciales dentro de una ciudad en los que se construyen imaginarios urbanos particulares. Estos espacios están asociados a fuertes sensaciones de topo fobia de diverso grado. (Lindón, 2007).

El casco céntrico está considerado en el imaginario colectivo urbano como uno de los sectores más seguros de la ciudad de Formosa. Esto se desprende de las encuestas de percepción de inseguridad y de victimización llevadas a cabo en el marco del proyecto de investigación que dio origen a este artículo. En una de las preguntas realizadas a través de la encuesta de percepción de la inseguridad para conocer los lugares topofóbicos percibidos por los vecinos capitalinos, se les solicitó, en primer lugar, que nombren los cinco barrios que consideraban más inseguros en la capital formoseña en orden descendente respecto al grado de peligrosidad siendo el barrio mencionado en primer lugar considerado el más peligroso. En segundo lugar, se les pidió que marcaran con una X en base a qué aspectos o criterios realizaron la selección y jerarquización de los barrios que consideraron como inseguros (Tabla 1).

Fig. 1. Localización espacial del casco céntrico en la ciudad de Formosa.

Fuente: elaboración con imagen base de Google Earth.



Tabla 1. Aspectos o criterios de selección y jerarquización de barrios respecto a su peligrosidad.

Nombre del barrio	Aspectos o criterios de selección y jerarquización		
	A	B	C
1. 20 de Julio.	X		
2. Obrero.			X
3. Guadalupe.			X
4. San Agustín.		X	
5. Simón Bolívar.		X	

Fuente: Encuesta de percepción de inseguridad.

Estos aspectos o criterios fueron:

- A. Por experiencia personal en lo que respecta a inseguridad en dichos barrios.
- B. Por comentarios de hechos de inseguridad realizados por familiares y/o terceros referidos a estos barrios.
- C. Por la frecuente mención respecto a la inseguridad en estos barrios en los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, redes sociales).

El ranking general del barrio considerado más inseguro de la ciudad de Formosa quedó conformado de la siguiente manera:

- 1. Barrio Obrero: 64 menciones negativas
- 2. Barrio 20 de Julio: 62 menciones negativas.
- 3. Barrio Antenor Gauna: 50 menciones negativas.
- 4. Barrio San Agustín: 41 menciones negativas.
- 5. Barrio Simón Bolívar: 33 menciones negativas.

El casco urbano, comprendido por los ya mencionados barrios San Martín, Independencia y Don Bosco, no obtuvo percepción negativa alguna.

Esta situación se puede ver reflejada en la Fig. 2, en donde puede visualizarse en el plano que los barrios que integran el macrocentro urbano poseen el tono más claro de coloración, lo que indica su nula consideración como sector inseguro dentro de la ciudad de Formosa, en contraposición a los tonos más oscuros, que referencian a los barrios considerados como más peligrosos.

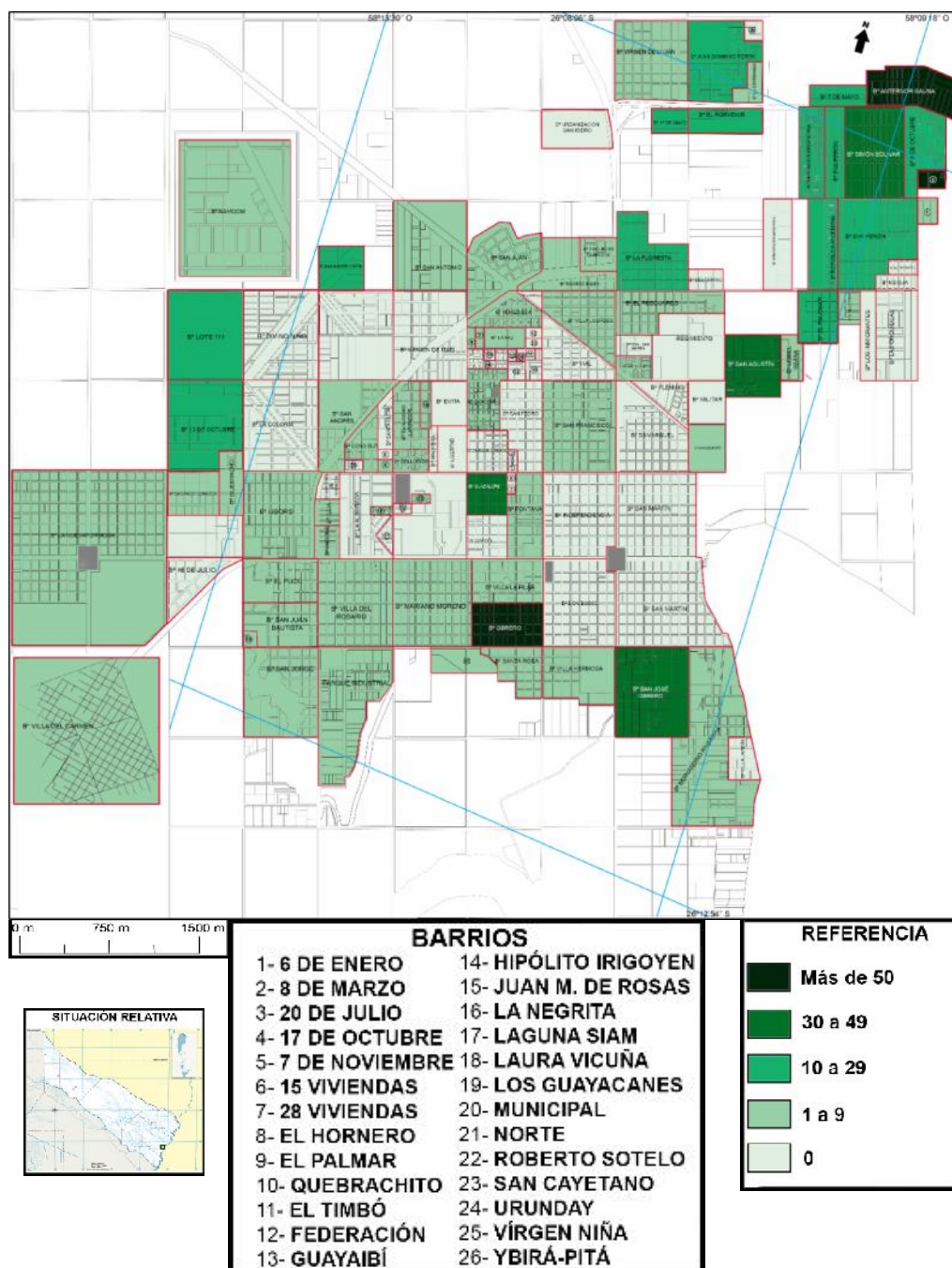


Fig. 2.- Barrios considerados más peligrosos de la ciudad de Formosa (en primer lugar, sobre 651 encuestas de percepción de la inseguridad).

Fuente: Elaboración con datos de las encuestas de percepción de la inseguridad.

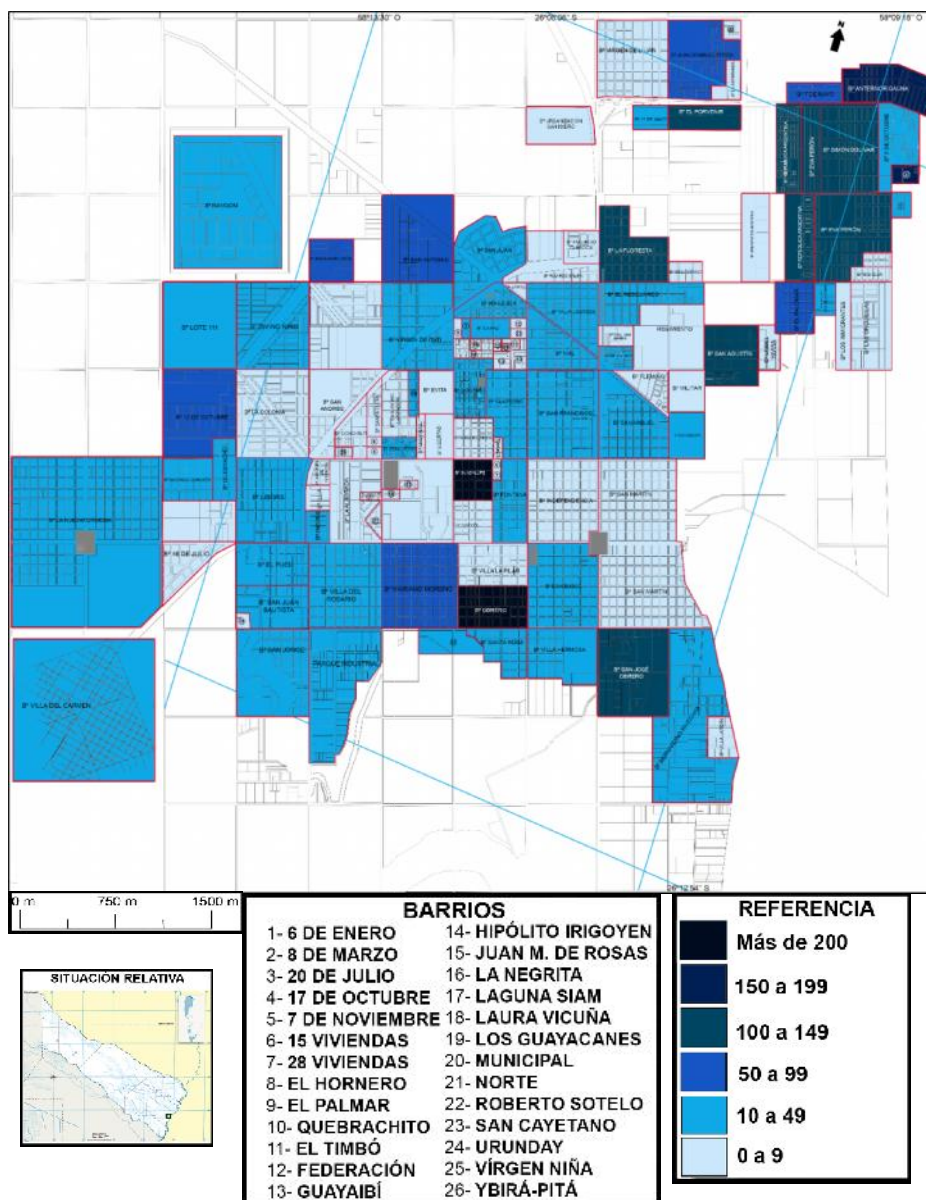


Fig. 3.- Barrios considerados más peligrosos de la ciudad de Formosa (entre los cinco primeros lugares sobre 651 encuestas de percepción de la inseguridad).

Fuente: Elaboración propia con datos de las encuestas de percepción de la inseguridad.

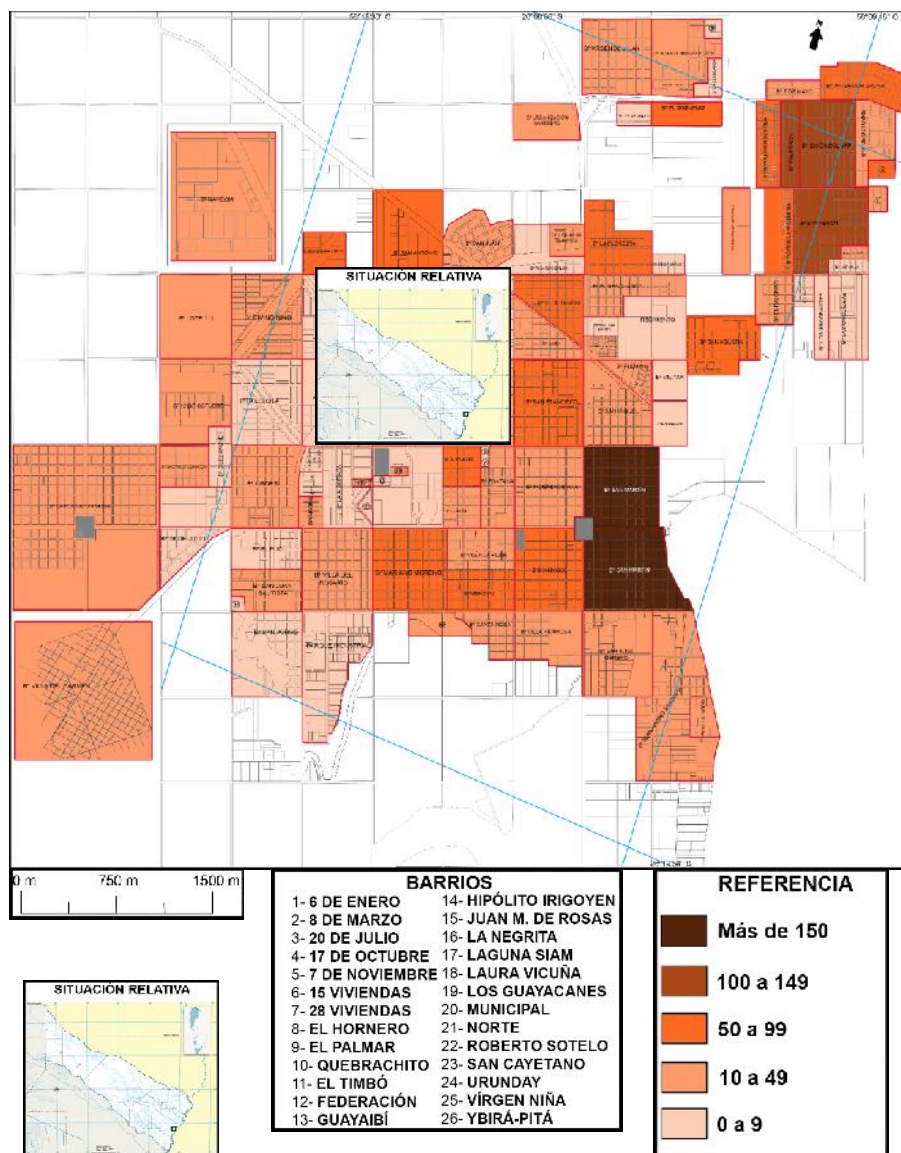


Fig. 4.- Número de delitos ocurridos en los diferentes barrios de la ciudad de Formosa en el período 2014-2016.

Fuente: Elaboración propia con datos de las ediciones impresas y digitales de los periódicos La Mañana, El Comercial, Formosa, Expres y Opinión Ciudadana.

Asimismo, si tomamos en cuenta los cinco barrios considerados más inseguros en la capital formoseña tenemos:

1. Barrio Obrero: 235 consideraciones topofóbicas.
2. Barrio Guadalupe: 205 consideraciones topofóbicas.
3. Barrio Antenor Gauna: 189 consideraciones topofóbicas.
4. Barrio 20 de Julio: 157 consideraciones topofóbicas.
5. Barrio Simón Bolívar: 147 consideraciones topofóbicas.

En este caso el casco céntrico tuvo 21 percepciones topofóbicas, discriminadas de la siguiente manera: barrio Don Bosco: 13 percepciones negativas, barrio Independencia: 7 percepciones negativas y barrio San Martín 1 consideración topofóbica, lo que hace la friolera de 21 percepciones de tipo topofóbico. En la Fig. 3 podemos ver que los barrios San Martín e Independencia, poseen un tono más claro de color, lo que indica su escasa consideración como barrio peligroso dentro del casco urbano de la capital formoseña, en contrapartida a los tonos más oscuros, que refieren a los barrios considerados como más peligrosos. El barrio Don Bosco posee un tono un grado más oscuro, por lo que se lo percibe como un poco más inseguro.

La encuesta de percepción de inseguridad nos muestra que, sobre el total de encuestas, ninguna persona consideró a este sector urbano como el más peligroso de la ciudad, (sobre 651 menciones en igual número de encuestas) y sólo 21 personas lo ubicaron entre los cinco más peligrosos de la capital formoseña, sobre un total de 3.255 menciones en 651 encuestas. (0,64%). Esto habla a las claras de la escasa percepción de inseguridad que posee el casco céntrico, que se contradice con la realidad imperante.

La ocurrencia del delito en el sector central de la capital formoseña.

Existen condiciones estructurales complejas que pueden llegar a favorecer o inhibir la distribución espacial de los hechos delictivos y del sentimiento de inseguridad. Las ciudades van experimentando procesos de segregación residencial que, desde un enfoque criminalístico, determina que los sectores de menores ingresos sean sometidos con mayor frecuencia a ciertos tipos de delitos (homicidios, tráfico de drogas de bajo costo) mientras que sectores medios y altos sufran otros tipos de delitos, como ser el robo de vehículos o el tráfico de estupefacientes de mayor valor económico (Avendaño Flores, 2001).

En lo que se refiere a la ocurrencia de los delitos dentro del casco céntrico de la ciudad de Formosa –según la información obtenida de los periódicos locales en el período comprendido entre los años 2014 y 2016- hubo unos 462 delitos, (347 en el barrio San Martín, 67 en el barrio Don Bosco y 48 en el barrio Independencia) de los cuales 138 fueron contra las

personas y 324 contra la propiedad o los bienes de las personas. Por otra parte, en toda la ciudad de Formosa se registraron durante ese período 2.855 delitos de toda índole. Estas cifras nos indican que el casco céntrico acumula el 16,2% de los delitos cometidos en la capital formoseña. Esta situación la podemos apreciar en la Fig. 4. Puede apreciarse en el plano precedente como se referencia el barrio San Martín (microcentro) con la tonalidad más oscura, lo que indica una mayor cantidad de delitos cometidos. Los barrios Don Bosco e Independencia se referencias con tonalidades más claras. Las tablas N° 2 y N° 3 discriminan los tipos de delitos que se cometieron en el macro centro formoseño.

Tabla 2.- Delitos contra las personas. Casco céntrico. Período 2014-2016

Tipos de delitos	Total
Homicidio y en grado de tentativa	6
Amenazas	5
Vandalismo	19
Agresión	23
Secuestro y en grado de tentativa	1
Violación y en grado de tentativa	1
Posesión ilegal de armas	8
Narcotráfico	75
TOTAL:	138

Fuente: Elaboración propia con datos de las ediciones impresas y digitales de los periódicos La Mañana, El Comercial, Formosa, Expres y Opinión Ciudadana.

Dentro de los delitos de narcotráficos, 73 fueron por narcomenudeo y sólo 2 por tráfico de estupefacientes. En lo que respecta a las amenazas, 4 de ellas fueron efectuadas con armas blancas, y 1 con arma de fuego. Y en lo que hace a agresiones, 5 de ellas fueron contra personal policial, 4 representaron violencia de género, como así también hubo 8 golpizas y 6 agresiones con armas a personas.

Tabla 3.- Delitos contra la propiedad y/o bienes de las personas. Casco céntrico. Período 2014-2016

Tipos de delitos	Total
Robo y en grado de tentativa	120
Hurto y en grado de tentativa	190
Vandalismo	8
Usurpación	0
Contrabando	2
Reducción de elementos robados	0
Estafa	4
TOTAL:	324

Fuente: Elaboración propia con datos de las ediciones impresas y digitales de los periódicos La Mañana, El Comercial, Formosa, Expres y Opinión Ciudadana.

Si analizamos los hurtos y las tentativas de hurtos, 80 de ellos fueron sobre motocicletas y autos (69 motos y 11 autos), 27 hurtos en vivienda, 37 cometidos en comercios (mecheras), 42 hurtos de efectos personales (punguismo y descuidismo) y 4 hurtos en establecimientos educativos y religiosos.

En lo que hace al robo y la tentativa de este, hubieron en el casco céntrico 6 robos de motos y autos (5 motos y 1 auto), 14 robos a viviendas, 27 a comercios y 73 robos de pertenencias a transeuntes, principalmente de celulares. Esta situación puede visualizarse en la Fig. 5.

Respecto al horario de ocurrencia de los delitos, la franja horaria preferida para delinquir es durante la noche (20 hs. a 06 hs.) ya que unos 222 delitos se cometieron entre estas horas, contra 107 hechos delictivos cometidos durante la mañana (06 a 12 horas) y 83 delitos llevados a cabo durante la tarde. Sobre 50 delitos no se tienen datos al respecto. Estos horarios delictivos se repiten tanto para delitos contra la propiedad como para delitos contra las personas, en todas sus modalidades. (Gráfico 1)

Conclusiones

El casco céntrico de la ciudad de Formosa constituye un caso paradigmático ya que, en el colectivo imaginario de los ciudadanos capitalinos, está considerado como uno de los sectores urbanos más seguros de la ciudad, producto quizás de la composición socioeconómica de sus vecinos y la de la cantidad de efectivos policiales y de personal de seguridad privada que podemos encontrar en él.

Sin embargo, es el sector de la capital formoseña en el que más delitos han registrado los periódicos locales durante el período de estudio, lo que demuestra una contraposición entre lo percibido por los vecinos y la ocurrencia del delito en la capital formoseña. Esto confirma en cierto modo la teoría de los hermanos Brantingham respecto a la zona de actividades cotidianas de las potenciales víctimas de delito, -representada en este caso por el centro capitalino- donde se concentran los malvivientes para llevar adelante sus actividades delictivas a toda hora del día, aunque con especial predilección en los horarios nocturnos.

Dentro del casco céntrico, el accionar delictivo se concentra aún más en el microcentro durante el período de estudio. En este barrio podemos localizar:

- a) un corredor definido de ocurrencia de delitos conformado por la calle San Martín (norte a sur) con robos y hurtos y con una particular concentración narcomenudeo en la zona del mercadito



Referencias

- | | | |
|-----------------------------|--------------|---------------|
| Delitos contra la Propiedad | | |
| ● Robos | ● Estafa | ● Contrabando |
| ● Hurtos | ● Vandalismo | |
| Delitos contra las Personas | | |
| ● Narcotráfico | ● Secuestro | ● Violación |
| ● Homicidio | ● Vandalismo | ● Posesión |
| ● Agresión | ● Amenaza | |

Fig. 5.- Distribución de los delitos contra la propiedad y las personas en el casco céntrico. Período 2014-2016.

Fuente: Elaboración con datos de las ediciones impresas y digitales de los periódicos La Mañana, El Comercial, Formosa, Express y Opinión Ciudadana.



Gráfico 1.- Horario de ocurrencia de los delitos. Casco céntrico. Período 2014-2016.

Fuente: Elaboración propia con datos de las ediciones impresas y digitales de los periódicos La Mañana, El Comercial, Formosa, Express y Opinión Ciudadana.

paraguay sobre la mencionada calle, calles España y José María Uriburu como así también por la avenida 25 de Mayo, con sentido todas ellas de este a oeste.

- b) Nodos delictivos en la intersección de las calles Brandsen (Don Bosco) y San Martín e Hipólito Irigoyen y San Martín, esquinas (Belgrano y España, Moreno y España, Mitre y España, Irigoyen y Moreno, José María Uriburu y Eva Perón y José María Uriburu y Fontana, entre otras). la plaza San Martín también se constituye en un sitio donde la ocurrencia de delitos es bastante apreciable.

Tanto en los barrios Independencia como Don Bosco, el delito está distribuido más uniformemente, aunque se pueden notar, en este último barrio, un par de corredores delictivos conformados por la calles Salta y Fotheringham.

De muy poco ha servido la reforzada presencia policial que recorre las principales arterias del sector central formoseño, ya que las formas de delito y la cantidad de ellos van aumentando paulatinamente.

La paradoja entre la percepción de inseguridad (baja) y ocurrencia de delito (alta) pone en tela de juicio la eficiencia del accionar de las fuerzas de seguridad en lo que respecta a la prevención del delito y lleva a una falsa sensación de seguridad a la ciudadanía en general. Lo que posibilitaría discutir, elaborar, implementar y evaluar políticas públicas de seguridad orientadas a prevenir y resolver las problemáticas del crimen sería observar una serie de factores que indican la potencialidad y la posibilidad del acto en sí y prestar atención a la sensibilidad respecto de la (in)seguridad que arrojan diversos elementos subjetivos y objetivos en relación a su materialización; es decir, un indicio espacial.

Para prevenir las acciones delictivas dependiendo la tipología es necesario plantear el diseño de estrategias integrales a partir del estudio de las dimensiones racionales, espaciales y ambientales que permitan pensar los medios y medidas para responder al delito en tanto se aborden los problemas sociales como una tarea indisoluble.

Referencias bibliográficas

- Avendaño Flores I. (2001). Una geografía del crimen: patrones, tendencias y percepciones urbanas. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, (2)3: 1-13. Universidad de Costa Rica. San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43920305>.
- Cardozo, O. y Meretz, I. (2004). La Geografía del Crimen: utilidades y un estudio de caso en el Nordeste Argentino. *Actas del XXIV Encuentro de Geohistoria Regional*. Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI) – CONICET. Resistencia. Pp. 109-113.
- Clarke, R. y Eck, J. (2005) *Análisis Delictivo para la Resolución de Problemas en 60 pequeños pasos*. Washington DC. COPS. Departamento de Justicia de EEUU.

- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.
- Lahosa, J. (2002). Delincuencia y ciudad. Hacia una reflexión geográfica comprometida. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7 (349). Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista Eure. (Estudios Urbano-Regionales)* 99(33):7-16. Recuperado de <http://http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art02.pdf>.
- Moreno, C. (2012). Vulnerabilidad al delito y sentimiento de inseguridad en las grandes áreas urbanas de la Argentina: Factores que influyen en el riesgo de victimización y disparan el miedo al delito. *Boletín de Inseguridad*, 1-12. Recuperado de <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo81/files/boletin>.
- Pelacchi, J. (2000). *Tratado sobre la Seguridad Pública*. Buenos Aires. Editorial Policial.
- Van Soomeren, P. (2007). El Delito y la Inseguridad Subjetiva desde la Arquitectura y el Urbanismo. *Revista DSP-Groep.*, 241-287 En línea: <http://www.veilig-ontwerp-beheer.nl/publicaties/el-delito-y-la-inseguridad-subjetiva-desde-la-arquitectura-y-el-urbanismo>.
- Vázquez González, C. y Soto Urpina, C. (2003). El análisis geográfico del delito y los mapas de la delincuencia. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3º Época, 9, 419-448.

Fuentes de información

- Archivos de los diarios La Mañana, El Comercial, Formosa, Opinión Ciudadana y Express. Ediciones impresas y sitios web.
- Encuestas de victimización y de percepción de inseguridad. Proyecto de Investigación Geo-dimensionando al fenómeno delictivo. La ciudad de Formosa y los territorios de la inseguridad. Acreditación SECYT-UNAF 54/FH129.
- Google Earth. Imagen satelital de la ciudad de Formosa.

*

EL ESPACIO VIRTUAL Y LA GEOGRAFÍA

TEJADA, Hugo A.

Instituto de Geografía Aplicada, Departamento de Geografía.
Facultad de Filosofía y Humanidades y Artes, U. N. de San Juan.
geohugo12@yahoo.com.ar

Resumen

El espacio virtual representa en la Geografía como ciencia un nuevo tipo de espacio para investigación. Tanto el método, las teorías, enfoques, como las técnicas y principios de la geografía son aplicables a las nuevas configuraciones que genera el espacio virtual, pero en ocasiones es necesaria la adecuación de conocimientos cuando no, la generación de nuevos. El territorio y el espacio geográfico se encuentran representados en la virtualidad y tienden a la virtualización de sus estructuras y funciones. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación sumadas a la interactividad multimedial y multisensorial propiciadas por la Web 2.0 posibilitan nuevos horizontes de investigación y colaboración, potenciando los trabajos en geografía. Surgen entonces nuevos interrogantes en nuestra ciencia y su aplicabilidad en este espacio relacional. Resultan potencialmente importantes los aportes de la Geografía sobre el análisis de las configuraciones virtuales y sus relaciones con el medio físico.

Palabras clave: geografía, espacio geográfico, espacio virtual, configuraciones, NTICs, espacio relacional

VIRTUAL SPACE AND GEOGRAPHY

Abstract

The virtual space represents in Geography like science a new type of space for investigation. Both the method, theories, approaches, techniques and principles of geography are applicable to the new configurations generated by the virtual space, but sometimes it is necessary to adapt knowledge when not, the generation of new ones. Territory and geographical space are represented in vitality and tend to virtualize their structures and functions. The new information and communication technologies combined with the multimedia and multi-sensory interactivity facilitated by Web 2.0 enable new horizons of research and collaboration, enhancing work in geography. New questions arise in our science and its applicability in this relational space. Potentially important are the contributions of Geography on the analysis of virtual configurations and their relations with the physical environment.

Key words: geography, geographic space, virtual space, configurations, NTICs, relational space

Introducción

Abordar la complejidad que constituye la realidad se vuelve más problemático con el devenir del tiempo puesto que los procesos que sostienen a un ambiente se complejizan en la medida que ese ambiente se torna más sofisticado y cambiante como ocurre con las ciudades. Esta dinámica de transformación interactúa en forma de múltiples intercambios. La irrupción de las tecnologías y de las metodologías representa nuevos desafíos para el análisis geográfico debido a la multiplicidad de procesos que, en forma simultánea y multiescalar, pueden ser objeto de estudio. En este escenario la virtualidad implica la necesidad de innovare introducir nuevos conocimientos en el campo de la geografía y se hace necesaria una aproximación al espacio virtual, eje del presente artículo. Se parte de la premisa que el espacio virtual no es un mero reflejo de la realidad y nunca debe ser considerado como un “espacio reflejo” porque, si bien *a priori* lo virtual se nos presenta como “desterritorializado” el “espacio virtual” no funciona sin el territorio pues lo virtual no es opuesto a lo real y “en un sentido estricto tiene poca afinidad con lo falso, lo ilusorio o lo imaginario. Lo virtual no es en modo alguno lo opuesto a lo real” (Lévy, 1999:8).

Parece entonces que la noción de territorio es condición necesaria para el análisis del espacio virtual puesto que en principio sería un producto de él. Los objetos (¿?) de estudio de la Geografía como son la litosfera, la hidrosfera, la atmósfera y la biosfera-dentro de la cual el geoquímico ruso Vladimir Vernadski ¹en 1926 propuso la “noósfera” (coincidiendo con Pierre Teilhard de Chardin, 1955) constituida por los productos del pensamiento del hombre y sus conocimientos. Es el ambiente artificial creado por las sociedades humanas para satisfacer distintos tipos de necesidades y deseos. Es precisamente en la noósfera donde se encuentra la “tecnosfera” neologismo también creado por Vernadski y representada por las técnicas y las tecnologías (Buzai, 2015). Lo virtual es producto de las dos últimas pero ninguna de las dos comprende el espacio virtual sino que son puertas de entrada a él produciendo a nuestro entender lo que denominamos “esfera virtual” que posee entidad suficiente como para diferenciarla y conceptualizarla. Para Pierre Lévy “el árbol está virtualmente presente en la semilla... lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual, virtualidad y actualidad sólo son dos maneras de ser diferente” (Lévy, 1998:11). El espacio geográfico, el territorio, la región, la concepción de lugar y el paisaje están presentes en el espacio virtual.

Territorio, espacio y tiempo: bases para el análisis del espacio virtual

Para Karl Popper las teorías “son redes que lanzamos para apresar aquello que llamamos mundo para relacionarlo, explicarlo y dominarlo y tratamos de que la malla sea cada vez más fina” (Popper, 1985:57). Para

¹Vernadsky, Vladimir Ivanovich. La biosfera, A.Machado Libros, S.A. 1997. La biosfera (1926).

afinar esta malla es conveniente establecer ciertos conceptos que servirán de hilo conductor. En primer lugar, deberemos definir qué es el territorio y diferenciarlo del concepto espacio. Por razones de espacio y de temática no ahondaremos en las conceptualizaciones epistemológicas y filosóficas que suponen la discusión sobre sus definiciones geográficas complejas. A los fines prácticos para tratar este tema nos basaremos en dos acepciones más usadas que son la que refiere a la extensión de tierra que pertenece a un Estado, provincia u otro tipo de división política y la otra que es la devenida de su funcionalidad y que está constituida por una zona correspondiente a una jurisdicción o autoridad determinada como serían los territorios de divisiones electorales, de juzgados, de seguridad, entre otros (Real Academia de la Lengua Española). Para Severino Escolano la diferencia entre “territorio y espacio proceden de dos sistemas conceptuales para interpretar la realidad geográfica en que aquéllos se han originados y nutridos”. El territorio adquiere una carga semántica respecto a categorías absolutas para conjugar hechos percibidos.

Las propiedades cerca-lejos, pequeño-grande, atractivo-repulsivo se atribuyen a los objetos en relación con las circunstancias del sujeto que los percibe. Estas connotaciones se incorporan al sentido habitual de territorio, tanto en Geografía como en el habla cotidiana: porción de la superficie terrestre sobre la que una organización, en particular un Estado, ejerce su jurisdicción; las dimensiones van desde una decena de kilómetros cuadrados hasta un continente entero (Escolano, 2004; 8).

Uno de los aportes que realiza la Geografía al concepto territorio es el vocablo “ordenación territorial” como el hecho de “identificar, distribuir, organizar y regular las actividades humanas en un territorio de acuerdo con ciertos criterios y prioridades” (Gómez Orea, 2002). La noción de territorio se diferencia de la de espacio. La primera posee un fuerte componente afectivo de lazos entre los individuos y el territorio que habitan que está cargado de un componente fenomenológico. En cambio, la noción de espacio está despojada de componentes afectivos y se nutre de contenidos geométricos definidos por variables como la superficie, el volumen o la densidad medidas en unidades normalizadas e intercambiables y que hacen referencia a la propiedad abstracta de una superficie, ilimitada e indiferenciada.

Su uso concreto necesita la compañía de un calificativo, implícito o explícito, que precise su significado: cuando espacio aparece en su forma desnuda, casi siempre es el adjetivo “geográfico” el que se sobreentiende; en otras ocasiones forma expresiones como “espacio urbano”, “espacio turístico”, “espacio construido” y similares y es concebido como un soporte pasivo de actividades, en el que un punto es equivalente a cualquier otro; o como continente tridimensional que puede ser llenado con objetos. Los sistemas de coordenadas geográficas y cartesianas son muy aptos para localizar hechos u

objetos, frente a los métodos topológicos muy congruentes con el enfoque fenomenológico del territorio (Escolano, 2004: 9).

De estas concepciones se desprende que la organización espacial posee una finalidad semejante a la de ordenación territorial pero ya despojado de sus valores afectivos y topológicos. También es necesario formular algunas convenciones sobre los tipos de espacios que abordan la Geografía y las dimensiones en que se desarrolla su metodología.

- a) La Geografía trabaja sobre un *espacio absoluto* caracterizado por hechos concretos en el territorio lo que significa que todo suceso es susceptible de ser localizado y cartografiado debido a que posee una posición única y absoluta por su localización. Aquí el espacio es abordado como continente y los objetos como contenido y se vale de la metodología descriptiva. A él pueden asociarse las regiones naturales, por ejemplo.
- b) La Geografía trabaja sobre un *espacio relativo*, abstracto e isotrópico; es una construcción y depende de la o las variables seleccionadas (costos, precios, distancias, etc.). Busca la relación entre las variables espaciales e indaga homogeneidades, heterogeneidades, continuidades, discontinuidades, uniformidades, desigualdades y globalidades. Este espacio es el propio de la Geografía Cuantitativa y de sus métodos.
- c) La Geografía trabaja a través del *espacio relacional* que busca las estructuras o sistemas de relaciones más o menos permanentes y dinámicas que se establecen entre el medio natural y la sociedad que lo ocupa. Es producto de las relaciones políticas, económicas, sociales e ideológicas donde está ausente la variable temporal y donde las acciones humanas están determinadas por la estructura. Es un espacio social construido y es producto de estructuras y prácticas sociales que derivan en configuraciones o formas espaciales integrantes de la realidad social.

Por lo general las investigaciones utilizan los tres tipos de espacio y las cargas se repartirán en función a la hipótesis propuesta dándole la impronta de alguno de ellos pero no dejará de lado los otros; por el contrario, tiende a hacer uso de todos para completar un análisis y diagnóstico mucho más complejo. La Geografía encuentra sus basamentos en la virtualidad a través del espacio relativo y el virtual. La virtualidad genera nuevas configuraciones espaciales que pueden ser representadas en el territorio o bien en un espacio virtual abordado como constructo matemático o como constructo social.

Por otra parte, la Geografía actual trabaja principalmente sobre tres dimensiones; la temporal, la espacial, y recientemente sobre la virtual y, necesita de las sub dimensiones económica, poblacional, natural o física entre otras, o bien de la dimensión ambiental en conjunto para poder realizar un análisis lo más completo posible. Al enfoque espacio-temporal tradicional en las investigaciones geográficas se le adicionan las investigaciones espacio-virtuales que prescinden mayormente de la variable temporal por tratarse de un espacio caracterizado prácticamente por la inmediatez lo cual no significa que la deja de lado; por el contrario, es ampliamente relacionable con la dimensión relativa y relacional y en menor medida con la absoluta.

¿Qué es lo virtual? Su tiempo, su conjugación y su espacio

El mundo globalizado muestra una imagen homogeneizante de bienes y servicios que posibilita el acceso a productos globales, donde en detrimento de lo particular parece perderse la identidad ¿o tal vez estamos adquiriendo nuevas identidades? Si es así no deberíamos perder las particularidades. La imagen que proyectan estos lugares globalizados es ahistórica o sin identidad. El antropólogo francés Marc Augé en 1993 definió los “no lugares” de esta manera:

si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. La hipótesis aquí defendida es que la sobre modernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos (Augé 1993 en Aguilar 2008).

El problema de esta hipótesis es que no se adapta muy bien a las conceptualizaciones geográficas, particularmente sobre uno de sus conceptos claves como es el de *lugar*. La identidad de un lugar es la resultante de un proceso de construcción colectiva de un grupo de individuos que le imprimen al espacio una serie de características fenomenológicas relacionales y emocionales que lo transforma en suyo. Visto así cada espacio posee características que le son propias de manifestaciones sociales y, de esta manera, adquieren manifestaciones reales que ocupan un lugar en el espacio, “generando sentimientos de pertenencia y recuerdos cuando se comparan con otros” (Aguilar 2008) adquiriendo la connotación de sitio concreto y por tanto analizable desde la geografía con sus métodos y principios.

El espacio virtual es un lugar que, por joven aún, está adoleciendo de connotaciones relacionales fuertes pero no representa un “no lugar”. La virtualidad comúnmente se suele oponer a lo real admitiendo un lugar sin

existencia lo cual se contrapone a la propia existencia de la virtualidad, Levy (1998) haciendo referencia a lo virtual dice que:

(...) no se opone a lo real sino a lo actual. A diferencia de lo posible, estático y ya constituido, lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización. Este conjunto problemático pertenece a la entidad considerada y constituye una de sus principales dimensiones

Deja constancia aquí que la noción temporal de este espacio “es lo actual”. En segundo término lo ubica en un dinamismo de producción y reproducción de procesos y emergentes problemáticos que debe ser resuelto y que, al asignarle identidad, es espacializable, independientemente de la configuración que proyecte. Más adelante en su libro “¿Qué es lo virtual?” Levy hace referencia a la virtualidad inherente a las personas ejemplificándola a través de “sus problemáticas, el vínculo de tensiones, presiones y proyectos que las animan así como las cuestiones que las motivan constituyen una parte esencial de su determinación”. Los tiempos de la virtualidad son entonces la actualización constante que le imprime una dinámica especial y configuraciones que pueden cambiar o mutar en un abrir y cerrar de ojos pero que nunca dejarán de ser analizables desde la Geografía como ciencia de lo actual.

Los principios de la Geografía en el análisis espacial

Para Daus (1961; 1967) los principios fundamentales de la Geografía constituyen su estructura interna y define cuatro. El de “causalidad” que pone énfasis en la explicación de los objetos y fenómenos por encima de la mera descripción dotándolos de la cualidad de ser procesos. El de “extensión” donde la localización, repartición y dispersión sobre la superficie terrestre adquiere relevancia. El tercer principio es el de “correlación” que impone la acción de indagar y esclarecer sobre sus vinculaciones causales y sus dinámicas espaciales e impone la visión de conjuntos espaciales. Y por último y no menos importante es el principio de “comparación” que le permite al geógrafo el cotejo de esos conjuntos espaciales con otros del mismo rango, llegando en algunos casos a establecer conceptos genéricos y que le imprime la cualidad de síntesis a la Geografía. Para Buzai existe una especial correspondencia “entre ellos y los cinco conceptos fundamentales del Análisis Espacial: localización, distribución espacial, asociación espacial, interacción espacial y evolución espacial”(2010) y que solo pueden ser explicados con el “principio de globalidad” geográfica como ciencia síntesis. La aproximación a la esfera virtual, con cualquiera de los principios geográficos que utilizemos, resulta en una aplicación por igual de fecunda.

La virtualidad y las nuevas técnicas de investigación en Geografía

En el marco de las teorías y metodologías propias de la geografía y de la reflexión sobre el territorio y el espacio se puede afirmar que el uso de los Sistemas de Información Geográfica y de las Tecnologías de Información Geográfica han derivado en la aparición de nuevas formas de emplear la Geografía, producto de la interactividad en el espacio virtual. Para Capel (2010) “actualmente se hacen más investigaciones geográficas que en toda la historia de la ciencia” y cada vez más se avanza sobre nuevos problemas o sobre aquellos que eran abordados a veces sin el corpus teórico adecuado. Estas nuevas técnicas no son utilizadas sólo por los geógrafos; la interactividad permite que personas con muy poco conocimiento científico de la Geografía puedan aplicarlas. La Web 2.0 como democratizadora e interactiva (Capel 2010) en los flujos de la información ha posibilitado la accesibilidad y producción de contenidos geográficos. En las últimas décadas Internet ha cambiado al mundo, podríamos añadir que lo ha cambiado dos veces en palabras de Capel. Una primera cuando se puso en marcha; otra, a partir de 2004 con la generalización de lo que, por razones de mercadotecnia, se ha llamado la Web 2.0, que está estimulando e impulsando el trabajo en colaboración, y permite complementar la información que circula verticalmente con otra que tiene, cada vez más, componentes horizontales y colaborativos. Para Capel (2010) “la Web 2.0 representa la proliferación de dominios que generan colaboración de páginas en constante actualización y cambios permanentes debido a la participación activa de los usuarios” .También alude a una nueva actitud de los usuarios y de los productores de contenidos, a las redes sociales que se constituyen, al *software* amplia y libremente disponible y a la información que puede utilizarse sin derechos, opuesta a la Web 1 que resultaba una base de consulta, poco dinámica, de escasa actualización y sin interacción con los usuarios. En la actualidad las Webs funcionan como apoyo a la investigación en todas las ciencias. En la Geografía, Internet es un recurso bibliográfico y cartográfico disponible que aumenta sin cesar convirtiendo a este medio en una especie de biblioteca universal fácilmente accesible. Se identifican cuatro formatos principales de acceso a información referenciada: 1) Webs de difusiones científicas. 2) Webs de recursos científicos. 3) Webs de provisión de software científicos. 4) Webs oficiales de los Estados o de entidades intermedias.

Para Beltrán (2015) el término SoLoMo (Social, Local y Móvil atribuido a Matt Cutts, de Google y a *The SOLOMO* manifiesto de Rob Reed, 2011) involucra una nueva forma de hacer geografía que aparece con el uso de los medios de comunicación actuales, principalmente desde los dispositivos móviles y el acceso a la conectividad 3G y 4G. La importancia radica en el conocimiento de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTICs) y en la visibilización de la dimensión virtual puesto que el Estado y sus servicios, marcos legales y normativos se encuentran en línea y deben

ser considerados al momento de realizar las reflexiones geográficas tendientes a intervenciones.

Frey citado en Duarte (2011) dice que "la comunicación en red asegura, en principio, el acceso universal, la información cómoda, no filtrada y de bajo costo para informaciones y participación en procesos políticos". Para que estas relaciones sean posibles se debe dar como hecho fundamental la inclusión digital de los intervinientes para lo cual es necesario que se cumplan tres aspectos, que la definirán. El primero es la *conectividad* en la que se diferencian los artefactos tecnológicos y "la existencia simultánea de alternativas y vínculos directos entre los distintos puntos de una red" (Dupuy en Duarte 2011). Estos hechos configuran un modelo circular puesto que ellos tienen lugar en el territorio a partir del cual se vinculan con el virtual y luego vuelve al territorio. Al respecto Castells (1999) dice que:

(...) en este espacio de flujos, los equipos están interconectados, bajo interacción, articulándose a través de las redes. Y es en las redes globales de la sociedad de la información donde las relaciones sociales se ramifican, en un intenso proceso de desterritorialización y reterritorialización.

En segundo lugar, debemos hablar de la *accesibilidad*. Para ello se consideran tres tipos de variables: a) la oferta de accesibilidad al espacio virtual constituida por acciones públicas que posibiliten el producto de privados que terminan en los usuarios finales, b) la asimilación de las TIC por parte de la población en donde los mecanismos de capacitación a la población son esenciales y c) la creación de un entorno social y tecnológico (Frey 2003) propicio donde se relacione el Estado y privados con los habitantes de un "territorio". Este entorno es el espacio relacional virtual que generan las Ciudades Inteligentes (Smart Cities) y que configuran un nuevo espacio geográfico apto para la Geografía Humana o para el análisis espacial.

El último de los aspectos que posibilitarán la inclusión digital es la *comunicabilidad*, que Frey (2003) considera el concepto más complejo entre los tres:

(...) mientras que la conectividad es principalmente tecnológica, y la accesibilidad se refieren a la integración de las TIC en la vida social, la comunicabilidad es esencialmente humana y social. La tecnología sin duda aparece como un elemento potencialmente transformador de los procesos de comunicabilidad, pero sus acciones y efectos, aun cuando mediados por las TIC, están esencialmente relacionados a la esfera social, [y por tanto en geografía al territorio y al espacio geográfico]. Entre corchetes es del autor.

La aplicación de la Geografía en el campo virtual

Ahora bien ¿cuáles son entonces estas nuevas formas de hacer geografía que encontramos en la virtualidad? En forma esquemática la Fig. 1 muestra un agrupamiento de aspectos y variantes que pueden encontrarse en el ciberespacio. Algunas de ellas ya fueron analizadas y trabajadas por teóricos de nuestra ciencia CITA. Será necesario entonces hablar sobre ellas, puesto que, a consideración del autor, algunas no son geografía, a pesar de que cumplen en mayor o menor medida, con el objeto, método y principios de la Geografía.

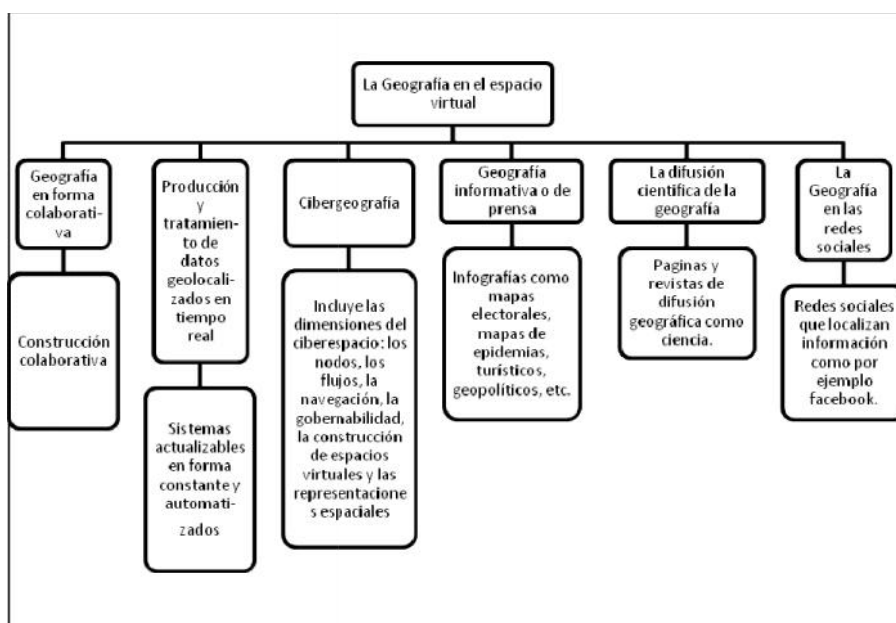


Fig. 1.- Agrupamiento de aspectos y variantes que pueden encontrarse en el ciberespacio.

A. *La Geografía en forma colaborativa*: la colaboración en las investigaciones en geografía, no es un hecho nuevo. La investigación que se realiza en equipos técnicos, en proyectos de investigación inter, multi o transdisciplinarios, en los que sus integrantes se encuentran distantes en el espacio geográfico pero cercano en el ciberespacio, ha posibilitado un flujo constante de información. Un geógrafo analizara el mundo desde la ventana de la geografía y, del mismo modo, investigadores de otras ciencias y disciplinas harán lo propio desde sus ventanas de conocimientos y el mundo se mostrará según la ventana que permita observar. Nace entonces, de la complejidad para procesar un gran cumulo de información, la necesidad de la colaboración. La Web 2.0 y las NTICs abren nuevos campos de grandes posibilidades para la colaboración ya que la interactividad en el espacio virtual es una

ventana de gran potencial hacia la colaboración. Así el flujo de información se direcciona en múltiples actuantes, múltiples visiones que estimulan “cambios considerables en la actitud científica” (Capel 2009). Este tipo de actividad:

(...) colaborativa en la Red se lleva produciendo desde la puesta en marcha de la misma. La Web2 es participativa por definición y en mayor o menor grado siempre ha basado su funcionamiento en las aportaciones que el público, en general, realizaba en ella (Almar 2010).

Se genera así un dinamismo individual y colectivo de intercambios que puede llegar a producir importantes resultados para la investigación. La cartografía participativa, técnica reciente producto de la Geografía realizada en forma colaborativa posee amplias y buenas referencias, como lo detallan Tetamanti y otros (2014) donde lo colaborativo se transforma en comunitario a través de la participación de individuos de una comunidad, que proporcionan información sobre hechos y percepciones que luego son tomados por los autores para la elaboración de cartografía. Podríamos decir que es una variante mucho más geográfica de la técnica sociológica de grupos focales y de gran valor para la investigación geográfica, al construir el espacio a partir de sus habitantes. La riqueza de este tipo de técnicas y metodologías permiten “explorar sobre los espacios de vida de los pobladores y poner el foco sobre las nuevas relaciones que se entretienen en el siglo XXI (Tetamanti et al, 2014)”. Otra experiencia con una fuerte componente crítica es la de Risler y Ares (2013) cuya opinión sobre esta cuestión es la siguiente:

(...) los relatos y cartografías “oficiales” son aceptados como representaciones naturales e incuestionables pese a ser el resultado de las “miradas interesadas” que los poderes hegemónicos despliegan sobre los territorios. Nos referimos no sólo a las provenientes de actores o instituciones políticas y sociales, sino también de los medios de comunicación, y toda otra intervención que modele la opinión pública y refuerce las creencias naturalizadas y los mandatos sociales.

Para ellos el mapeo como una práctica es una acción de reflexión en la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos (Risler y Ares 2013).

Ahora bien, suponiendo que se cumple con el principio de inclusión digital, esta misma cartografía puede ser realizada en el espacio virtual. Ayudas como las herramientas de Google Drive, páginas Web o

Apps(del inglés *application*) específicas que permitan el llenado de encuestas y cartografiado sencillo por parte de los usuarios o grupos de individuos, posibilita la obtención de una fuente de información producida por los encuestados. A partir de ella se generarán las bases de datos y la posterior información para el análisis geográfico. Estas bases de datos pueden ser a pequeñas escalas o a grandes escalas, en donde el tratamiento y la producción de información pueden ser trabajadas con especialistas en distantes locaciones pero con proximidad virtual colaborando en forma recíproca. Supongamos además que este tipo de encuestas se realizan a escalas diferentes en diferentes territorios, las posibilidades de comparación son enormes.

B. Producción y tratamiento de datos geolocalizados en tiempo real: es sin duda la forma más representativa de la inmediatez de los flujos de información geográfica en la virtualidad ya que los datos son recibidos en ordenadores al mismo tiempo en que se producen. Según Buzai (2010) cumple con los principios del análisis espacial puesto que localiza variables a través de sus coordenadas al mismo tiempo que se generan distribuciones en el espacio las posibles asociaciones que manifiestan, su interacción con otras variables y, con el tiempo, podremos obtener su evolución. Un ejemplo son los sistemas de información territoriales aplicados a la gestión de ciudades inteligentes mediante utilización de una App de gestión estatal los habitantes avisan al Estado de eventos ocurridos en el territorio e inmediatamente recaen en una base de datos geolocalizada y proyectada al mismo momento en una pantalla de un laboratorio capaz de procesar estos datos y transformarlos en información que permite la rápida solución y prevención de peligros o eventualidades. La tarea del geógrafo en general es potencialmente importante al momento de la interpretación global y los aportes que puede realizar. Un ejemplo lamentable es el de los mapas de crímenes, comúnmente denominados “mapas del peligro” o “mapas del delito” que circulan libremente por la Web y que los cuales los usuarios señalan en interfaces de mapas, puntos donde se comete un delito. Al ser vistos por otros usuarios sin ningún tipo de criterio científico se corre el peligro de estigmatizar una zona y a sus habitantes perjudicando el normal desenvolvimiento de sus actividades puesto que, uno de estos mapas con un gran número de puntos denunciaría no transitar, en lo posible, por ese lugar. Otra cuestión esencial es la falta de conocimiento legal de los habitantes para catalogar los delitos y la falta de registro de delitos de orden privado o de corrupción. Este tipo de cartografía debe ser generada y administrada por organismos estatales de seguridad y de uso restringido.

Si lo analizamos como instrumento comercial el campo de aplicación de la Geografía se expande como nunca antes. Un banco que necesita conocer dónde y en que están gastando sus clientes puede

hacerlo mediante el uso de sus tarjetas de débito y de crédito que poseen un identificador asociado al nombre del usuario y a sus datos de localización. Cada vez que se realiza alguna transacción, esta queda albergada en las bases de datos del banco y por tanto geolocalizada. De esta manera la institución conoce el domicilio estable, los lugares donde transita, los gastos que realiza, cuales son los bienes que adquiere y sus preferencias, los lugares donde trabaja, veranea y las distancias que recorre.

Las posibilidades que abre el geomarketing se potencian y son enormes, abriendo nuevos campos laborales para el geógrafo. A consideración del autor la utilización de estas bases de datos solo debe ser a instancias legales y puesta en conocimiento de la población por sus generadores, tanto en su fase social, como comercial y previa autorización de uso por parte del cliente/usuario. Uno de los mayores peligros es que este tipo de aplicación geográfica sea utilizada, al igual que la geografía en general, con fines bélicos o de acumulación, debido al potencial de análisis de grandes volúmenes de datos y escenificación, que permiten las nuevas tecnologías.

C. *La Cibergeografía*: definida como “el estudio que comprende las amplias relaciones entre lo real (espacio geográfico) y lo virtual (representación digital), que están revolucionando el análisis geográfico del siglo XXI” (Buzai, 2014). El estudio de las configuraciones en el espacio relacional resulta de una gran riqueza para la geografía ya que si todo posee una localización absoluta y relativa en el territorio-espacio, con el uso de las NTICs esta localización se manifiesta en el espacio virtual.

Partiendo de un vórtice macro (la sociedad y su organización socioeconómica y cultural) resultan vórtices de conocimiento con zonas de bifurcación y trifurcación (Buzai, 1999). En las trifurcaciones se encontraría el campo de la cibergeografía como rama de nuestra ciencia (Buzai, 2001) que abarcaría cuatro líneas de análisis (Buzai, 2008).

- *La distribución espacial del equipamiento físico de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs)* o localización en el espacio geográfico de los medios e infraestructuras computacionales necesarias para la comunicación en el espacio relacional. Del análisis de sus distribuciones resultará una configuración asimilable al territorio.
- *Los aspectos sociodemográficos de las nuevas comunidades virtuales*, que proporcionaría una escena de “quienes” están interactuando en una determinada comunidad. Un buen ejemplo de la conjunción de estas dos primeras líneas de investigación es la investigación de Checa-Artasu (2013) sobre el uso de Facebook en una ciudad media mexicana (Fig. 2.)

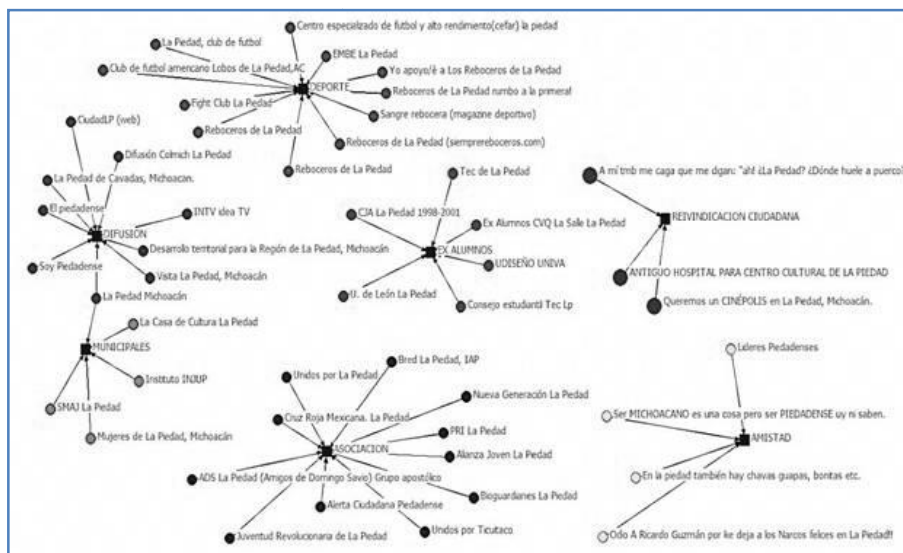


Fig. 2. Red de las páginas de Facebook de La Piedad de Cavadas (Michoacán) por temática (abril de 2010- febrero de 2011). *"la cartografía del uso de Facebook[...] se presenta como un ejercicio de conocimiento del papel y la interacción de las redes sociales en un contexto urbano de carácter medio y ubicado en un espacio periférico y con una economía de servicios y agropecuaria. Para este caso, Facebook, la red social analizada se presenta como un elemento de una sociabilidad, si acaso oculta o encubierta tras la maraña del ciberespacio. Una ocultación sorprendente que pone alerta de la dimensión que el uso de las tecnologías tiene en cuanto a la conectividad y relacionabilidad de las personas".* Fuente: Checa-Artasu (2013).

- *La visualización perceptiva de los nuevos espacios electrónicos* basada en las manifestaciones del espacio relacional en el que lo simbólico y lo perceptual adquieren interés y relevancia, producto de la acción entre el ciberespacio y los objetos (o fenómenos) montados en una espacialidad metafórica (Toudert, 2013). El aporte de la psicogeografía, como constructo del territorio-espacio reflejado en las trayectorias urbanas (en el espacio relacional virtual) de los individuos producto de la tecnología SoLoMo, brinda un campo de estudio que evidencia las relaciones urbanas en el espacio geográfico y la percepción de este en la virtualidad donde la Geografía de la Percepción y la Geografía Crítica poseen un campo aún poco desarrollado. Buenos ejemplos de esto son la Guía de Psicogeografía de París y, en lo local, el Manual de mapeo colectivo de Ares y Risler (2013). También se incluye aquí como nuevo campo de estudio la confluencia del rol del software en el moldeamiento cultural y las fuerzas socioeconómicas inherentes (Manovich 2008 en Toudert 2013).

- *El estudio geográfico de los flujos de comunicación* que incluye las dimensiones del ciberespacio, los nodos, los flujos, la navegación, la gobernabilidad, la construcción de espacios virtuales y las representaciones espaciales. Cuando nos conectamos a Internet y realizamos algún procedimiento, nuestras comunicaciones recorren un camino, los mensajes enviados y las búsquedas solicitadas circulan por localizaciones precisas. Un cibermapa de estas comunicaciones permite

una reflexión sobre las implicancias geopolíticas y geoeconómicas y ejemplifica de manera contundente las nuevas configuraciones de los espacios geográficos en el mundo virtual (Fig. 3 y 4).

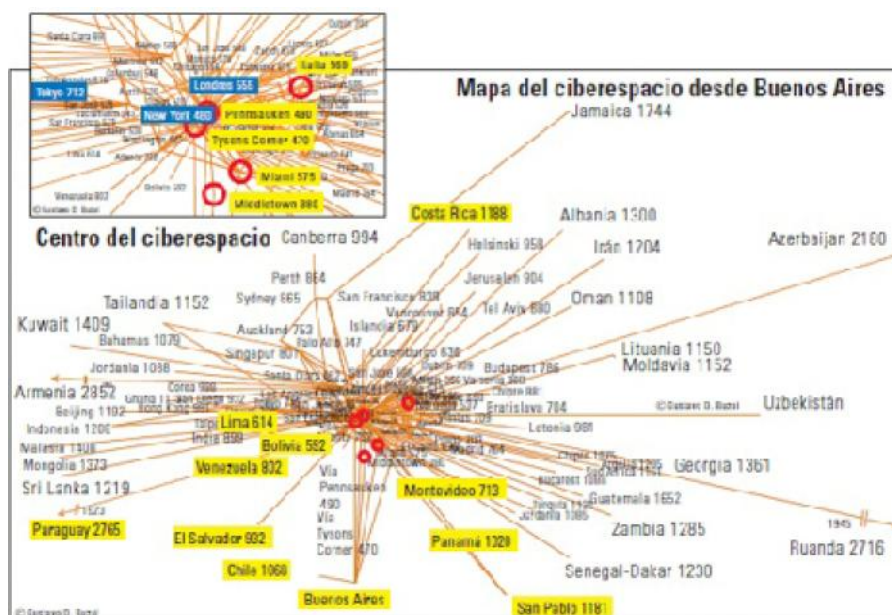


Fig. 3.- Cibermapa de flujos de comunicación desde Buenos Aires (Buzai, 2014b). Los números que se encuentran frente a cada ciudad están en milésimas de segundo (ms) y corresponden al tiempo que tarda en establecerse comunicación entre Buenos Aires (Argentina y cada una de estas ciudades. El análisis geográfico de estos flujos permite ver el nuevo planisferio mundial desde Buenos Aires y tener referencia de las actuales fronteras ciberespaciales.

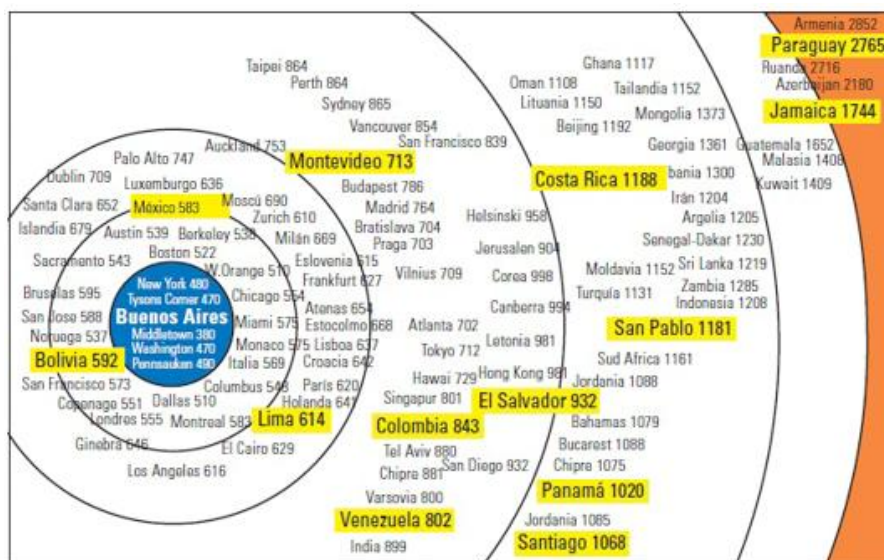


Fig. 4.- Cibermapa de posiciones relativas desde Buenos Aires (Buzai, 2014b). Mapa que refleja una configuración de las fronteras virtuales desde la perspectiva de Buenos Aires. Los números que se encuentran frente a cada ciudad están en milésimas de segundo (ms) y corresponden al tiempo que tarda en establecerse comunicación entre Buenos Aires (Argentina y cada una de estas ciudades.

Otro buen ejemplo es el estudio sobre la difusión de hechos falsos a través de las redes sociales es el realizado por Quattrociocchi (2016). Para este investigador Internet no sólo ha modificado la manera en que las personas interaccionan y encuentran amigos, foros y comunidades de interés sino que también ha cambiado el modo en que se filtra la información y se forman las opiniones. La exposición a información sesgada por la falta de confirmación, así como el analfabetismo funcional (la incapacidad de comprender eficazmente un texto básico) que, según datos de la OCDE, en Europa afecta a uno de cada cinco individuos de entre 15 y 65 años, puede dar origen a verdaderos fenómenos masivos en torno a informaciones falsas (Fig. 5).

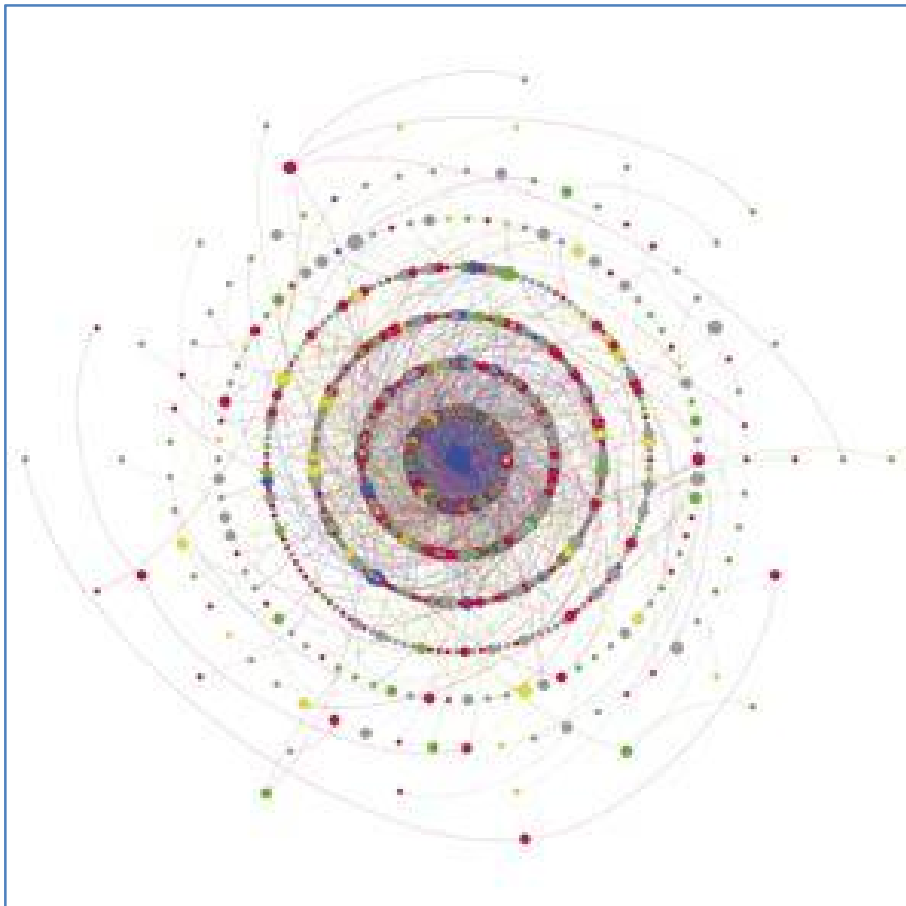


Fig.5.- Alcance de una noticia imposible: En 2012, en Italia, una noticia explícitamente satírica sobre un político inexistente (el senador Cirenga) se difundió como verídica en forma masiva en las redes sociales. En este grafo, los nodos representan usuarios y las líneas indican entre quiénes se compartieron. En el centro figura el origen de la información y, a su alrededor, los distintos niveles de difusión. Se indican la preferencia de los usuarios por un tipo específico de fuentes: periódicos y agencias de noticias, movimientos políticos y fuentes «alternativas». El esquema muestra también los trols (del inglés troll= técnica de pesca con señuelo o un anzuelo con cebo desde un bote en movimiento) difusores de información deliberadamente falsa. Fuente: Revista Investigación Científica. Octubre 2016. Figura recuperada en Web: <http://www.investigacionyciencia.es/revistas/investigacion-y-ciencia/numero/481/la-era-de-la-des-informacin-14587>. Quattrociocchi y Vicini, 2016.

D. *La Netnografía*: es un método nuevo de investigación de los espacios virtuales; se encuentra en proceso de expansión y formulación teórica y metodológica. Constituye una particular aplicación de la etnografía en los estudios de las vivencias en Internet y se orienta principalmente hacia los hábitos y las preferencias de consumo (productos y servicios) que las comunidades virtuales demandan en sus relaciones de interacción. Como técnica investigativa encarna una posibilidad más real para abordar lo que acontece en las comunidades virtuales. La Netnografía, como método de investigación, podría tener, además del marketing, aplicación en procesos formativos u otros campos, donde se exploren necesidades e intereses de los cibernautas (Turpo Gebera, 2008)². Del mismo modo que los migrantes digitales y los nativos digitales de Prensky (Prensky, 2001) Fresno (2011) propone el uso de comunidades *migradas online* y de comunidades *nativas online*. Las primeras estarán formadas por individuos cuyas actividades sociales surgen offline y amplían su cobertura y despliegue en online, en tanto las segundas son las nacidas de la interactividad virtual y que, por sus características hubieran sido difíciles que surjan en el espacio euclidiano (por ejemplo, las comunidades de pacientes con enfermedades de baja prevalencia, muy dispersos geográficamente y sin posibilidad de identificación mutua). Si bien la netnografía no sería campo de la cibergeografía nide la Geografía, estas encuentran en ella una fuente de información especialmente valiosa para los investigadores que buscan:

(...) acceder a la comprensión y las claves culturales de esferas sociales que están ocultas socialmente, minoritarias o difíciles de localizar físicamente y que, sin embargo, encuentran en el ciberespacio un caldo de cultivo natural para su formación y expresión. Así el ciberespacio está actuando como un acelerador social al permitir la creación de vínculos, relaciones e interacción que antes no eran posibles o facilitando aún más las ya existentes” (Del Fresno, 2011).

La difusión científica de la Geografía. Las .info y lo social, local y móvil

A. *La difusión científica de la geografía*: es la realizada por científicos y difundida por medios virtuales. En palabras de Horacio Capel:

(...) con la Web 2 está cambiando también la comunicación en la ciencia y, tal vez, algunos aspectos de la misma actividad científica. Podemos considerar dos dimensiones: una, la que se refiere a la difusión del conocimiento científico; y otra, la que tiene que ver con la misma investigación científica y el avance del conocimiento [...] La potencialidad de Internet en la propagación de las investigaciones

²Turpo Gebera, Osbaldo Washington; (2008). La Netnografía: un método de investigación en Internet. EDUCAR, 81-93.

científicas, además de la difusión en sí, permite la democratización de la información y los avances en el conocimiento geográfico, de una manera que nunca antes se había producido en la historia de la geografía y en general de las ciencias (Capel 2009).

La Web implica también una revisión en las formas de comunicación de la ciencia, producto de la inmediatez, de la accesibilidad y de los bajos costos. Son numerosos los ejemplos de páginas Web, blogs y demás que se dedican de forma unipersonal, grupal, interactiva o comercial, a realizar esta tarea. Se debe considerar que no todos son de difusión científica, puesto que para la seriedad que supone la información de teorías, metodologías o resultados, estas deben poseer un marco legal debidamente especificado y cumpliendo con las normas de publicación, referato, referencias, depósitos legales entre lo más importante. Además, deberán estar contenidos en proyectos de investigaciones reconocidos por las entidades dedicadas a esto, ya sean centros de estudios como las universidades o privados como laboratorios dedicados al avance de las ciencias y los conocimientos.

B. La Geografía en las redes sociales: de amplia dualidad puesto que depende de quiénes o cuales sean sus objetivos; realizada por geógrafos como medio de comunicación y obtención de datos para investigaciones científicas o utilizada por usuarios en general de la red. Al respecto manifiesta que:

“(...) la confusión en la red es muy grande, ya que hay mucho de charlatanería, amateurismo, engaño, publicidad, falta de calidad y de veracidad, propagación de bulos, y otros muchos rasgos negativos o discutibles”. Capel (2009).

Un ejemplo de su utilización en nuestra ciencia es la geografía colaborativa y la cartografía participativa. Así un grupo de investigadores podrá obtener mediante metodologías debidamente diseñadas información de un grupo de individuos, que pueden estar distantes en el espacio euclidiano, pero cercanos en el espacio virtual. La utilización de las encuestas de llenado online con georreferenciación, significan una buena base de datos sobre el espacio geográfico. Esta información obtenida además puede ser visualizada e interpretada por otros geógrafos participantes o por grupos de científicos intervinientes a modo de colaboración para la obtención de diagnósticos y propuestas.

C. Mapas en la información de la prensa: no es Geografía en su acepción de ciencia pero podría conjugar el método y objeto de la geografía, incluso en su globalidad. En realidad, es obra de las disciplinas que hacen de la comunicación su objeto de estudio. Un ejemplo son los mapas electorales en los diarios en papel o digitales. Sería hacer

geografía como ciencia en la medida que un geógrafo analice los resultados desde la Geografía Electoral o la Geografía Política, entre otros enfoques dado que, si está debidamente referenciada, es una buena fuente de datos. Consideramos que no es objeto de nuestra ciencia la comunicación de resultados propios de cualquier otra ciencia con el objeto de representar la comunicación.

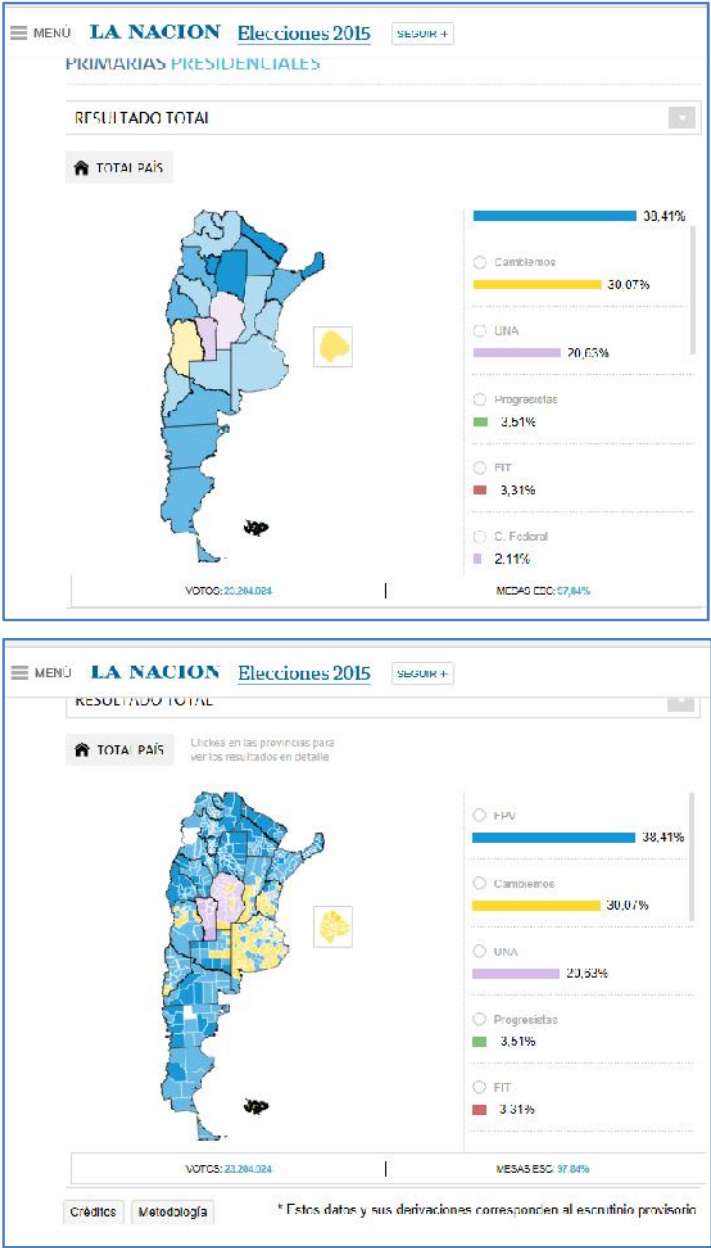


Fig. 6.- Mapa de los resultados de las elecciones 2015 en Argentina.

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1818264-elecciones-2015-paso-mapas>

D. *La Geografía y los nuevos Marco Polo*. Cuando es producto de grupos virtuales sin objetivos científicos. No es una denominación peyorativa ni ofensiva ya que está basada en los relatos de viajeros de gran importancia para el conocimiento geográfico y como estos generaron bases de datos que dispararon investigaciones científicas. Pero es bueno aclarar al respecto pues se presta a confusión.

Siguiendo a Ortega Valcárcel (2000) “nuestra disciplina se inicia con la propia naturaleza humana [...] que convierte en geógrafos a viajeros, reyes, conquistadores, historiadores, informadores, entre muchos otros”. Un viajero moderno que recorre el mundo, ayudado por la inmediatez de las NTICs, a menudo siente la necesidad de compartir sus experiencias. Si este viajero posee las tecnologías, técnicas y conocimientos puede generar su propio blog, pagina Web, etc. Allí subirá fotos de paisajes naturales, urbanos, agrícolas, mapas, información, interpretaciones y experiencias, incluso aquel viajero más minucioso, incluirá información adicional sobre cultura, sociedad y percepciones.

De esta manera construirá, interpretará y describirá algunos aspectos del lugar e ignorará y desconocerá otros, todo ello de acuerdo a su interés y capacidad de interpretar los *lugares* y *el paisaje*, pero en todo caso será un relato sin la rigurosidad que imprime el método científico.

Esto es posible hoy, gracias a los dispositivos tecnológicos, principalmente los móviles, donde cualquier usuario de la red puede interactuar y cargar sus contenidos en la Web 2.0. Si el turista es avezado parte de la geolocalización para cargar información territorial y, en algunos casos más específicos, información espacial cumple entonces con uno de los principios de la geografía como es la localización. Si es más avezado y posee algunos conocimientos podrá incluso cumplir con algunos otros de los principios. Pero,

(...) hacer infraestructuras, crear y ordenar espacios productivos establecer normas urbanísticas, modificar los paisajes, acondicionar áreas con funciones sociales específicas, delimitar y separar territorios, ejercer el dominio sobre los mismos, son actividades espaciales que, de acuerdo con la época histórica que se considere, forman parte de la naturaleza social de la especie humana. Son prácticas espaciales. Construyen espacios, producen paisajes, elaboran, por tanto, lo que es el objetivo de la geografía. Pero no son geografía. Este tipo de concepción confunde la geografía con su objeto. Ortega Valcárcel, 2000.

La información producida desde un dato, su conocimiento y análisis espacial y su posterior implementación en el territorio, no es hacer geografía. La geografía más que una práctica es una reflexión filosófica sobre la necesidad del bienestar de las personas y su relación lo más amigable posible con el medio.

Las nuevas implicancias

A. *la observación directa en la virtualidad*: tiene dos formas claras de ser llevada a cabo. Una puede ser la observación de alguna situación problema a través del comportamiento de variables a partir de las cuales se analiza la información obtenida se verifica y compara en la virtualidad y se generan configuraciones si el objetivo es ese (por ejemplo, el acceso a Internet y el grado de conocimiento sobre su uso para generar una plataforma online de servicios de un Estado o bien de una empresa).

Otra forma consiste en obtener datos de un grupo de personas a las que se les preguntará por ciertas características ya continuación corroborar esta información en el terreno a través de una salida de campo bajo los métodos tradicionales o bien la observación directa sobre la propia virtualidad. Con estas posibilidades muchos de los conocimientos acumulados tradicionales comenzarán a provocar vacíos de accesibilidad a la información ya que es un nuevo campo de conocimientos que obliga al geógrafo a obtener conocimientos informáticos, al igual que antaño lo hizo con otros conocimientos en las técnicas tradicionales.

B. *El espacio relacional en la virtualidad*: como dijimos en los primeros apartados, la Geografía tradicional aborda el espacio, el tiempo y el territorio y lo hace a partir de métodos propios. Con ello produce un diagnóstico territorial, basado en un sistema, que genera modelos aptos para la planificación, prospectiva y finalmente la gestión del territorio. Hasta acá, este constructo se basa en espacios bien definidos en el territorio.

Es decir, el territorio posee algunos límites convencionalmente aceptados como lo son los de un Estado pero también lo hace sobre límites producto de otros tipos de constructos que tendrán que ver con una o más variables observadas en el espacio. La pregunta sería ¿el territorio-espacio genera su reflejo en el mundo virtual?

En la virtualidad, el espacio virtual es igual a lo que supone el territorio y su constructo espacial en las investigaciones tradicionalmente llevadas a cabo en geografía. No obstante, ello se suelen generar nuevas configuraciones espaciales que no responden al espacio geográfico como vimos en los ejemplos resultantes en cibergeografía por Buzai. Entonces ¿Cuáles son esas manifestaciones del espacio geográfico en lo virtual? las respuestas son múltiples, por si acaso deberíamos hablar de virtualidades o mundos virtuales.

Una de las manifestaciones más claras es la existencia de los servicios no físicos de los Estados en estos mundos virtuales. La accesibilidad a ellos se logra a través del uso de Webs, redes o apps, de tal manera un habitante puede acceder a la información o a tramites online sin la necesidad de desplazarse sobre el territorio, al menos en una primera instancia y propiciando de esta manera la comunicabilidad (supone esto la inclusión digital).

Otro ejemplo es el concepto de Ciudad Inteligente (Smart City) para lo cual el uso de la tecnología mediante las TICs, supone una democratización en la gestión del territorio, bajo un entorno que gira en función del ciudadano y que posee tipos especiales de límites, las fronteras espacio-virtuales de un Estado, de la red o bien de una Web.

C. *La cibercartografía*: nuevo paradigma científico de la cartografía, posee como una de sus principales características la interactividad que, en ocasiones, ocurre entre los usuarios con la información. Es, por tanto, dinámica y cambiante. En momentos se comporta como autómata respecto de flujos de información espacializados en tiempo real sin la necesidad de actuación humana. Para Reyes (citada en Torres 2006):

(...) la cibercartografía, a diferencia de la cartografía tradicional, ya no elabora mapas como su único objetivo central, lo hace también, mediante el uso de tecnología digital, elabora y aprovecha un conjunto de variados medios de expresión que comprenden dibujos, imágenes, diagramas, textos, fotografías, videos y sonidos, entre otros, para transmitir mensajes del espacio geográfico (...).

Es en sí un hecho comunicacional multisensorial que posee un enfoque de sistemas “que considera de manera integral a todos los componentes participantes en una problemática y sus interacciones” (Torres 2006) con manejo de enormes cantidades de información, donde el espacio geográfico, la matemática, la informática, la geometría y la física, entre otras ciencias y disciplinas, conforman sus sustento teórico-metodológico.

Del Rio San José (2011) clasifica estos nuevos modelos de visualización geográfica en cinco familias de mapas.

- La *primera* de las familias está dada por la función del resultado final ofrecido, “*el mapa servicio*” típico de las infraestructuras de datos espaciales y el tradicional “*mapa producto*”.

- La *segunda* familia es en función del grado de interactividad del usuario con el mapa, para lo cual distingue entre “*mapas estáticos*” y “*mapas dinámicos*”, como los ofrecidos por las infraestructuras de datos espaciales.
- La *tercera* depende del grado de objetividad del mapa, se puede hablar de “*mapas-visualización*” y “*mapa-interpretativo*” como las infografías.
- Una *cuarta* familia está relacionada con la manera de producción en la cual distingue entre “*mapas clonados*” y “*mapas infográficos*”.
- Finalmente, la quinta familia que depende del grado de interoperabilidad que encontremos son los “*mapas índice o directorio*” que nos ofrecen información adicional o complementaria.

A su vez estas cinco familias pueden ser reagrupadas en dos grandes grupos. Uno es el *mapa como servicio*, formato en el cual los contenidos cartográficos descansan en la información ofrecida al usuario y no en el producto mapa. El otro gran grupo es el de los *mapas producto*, favorecidos por la elaboración mediante SIG, son producidos en serie, el mapa aquí es el resultado y el fin.

D. La noción de frontera en la virtualidad: una posible pregunta es si ¿en la virtualidad las fronteras son disolubles o dinámicas? Mucho menos reguladas que los Estados territoriales, las Web, los conglomerados de Webs y redes sociales configuran verdaderos Estados o naciones.

Los términos y condiciones de uso se transforman en una especie de constitución para ellas, en formas menos complejas pero normativas al fin. A pesar de la globalización, de esfuerzos de teóricos y de intereses, hoy en día las fronteras están más vivas que nunca. Mucho se ha hablado sobre las fronteras de los Estados que en general son casi estáticas y solo son movibles a instancias de conflictos y reclamos.

El resultado de este tipo de fronteras es mapamundi de los Estados, más aún si las utilizamos para representar la virtualidad sobre el territorio obtendremos una representación sobre el mapamundi del uso y flujo de la virtualidad. Pero las nuevas configuraciones que generan los análisis de flujos y de uso pueden representar nuevas cartografías, cibercartografías, como observamos en la Fig. 7, 8, 9 10.



Fig. 7. A) Mapa del consumo de Internet.

Fuente <http://www.Internetworldstats.com/>.



Fig. 8 B).- Ejemplo de espacio virtual.

Fuente: Planeta web [18/12/2010] [14:15]. Actualizado en [19/06/2013]-[14:04]-
<http://www.gazetadopovo.com.br/blogs/planeta-Web/facebook-mapeado/>.



Fig. 9 C).- Mapa de Internet.

Fuente Kochetkova (3 noviembre 2015). <http://www.Internetworldstats.com/>

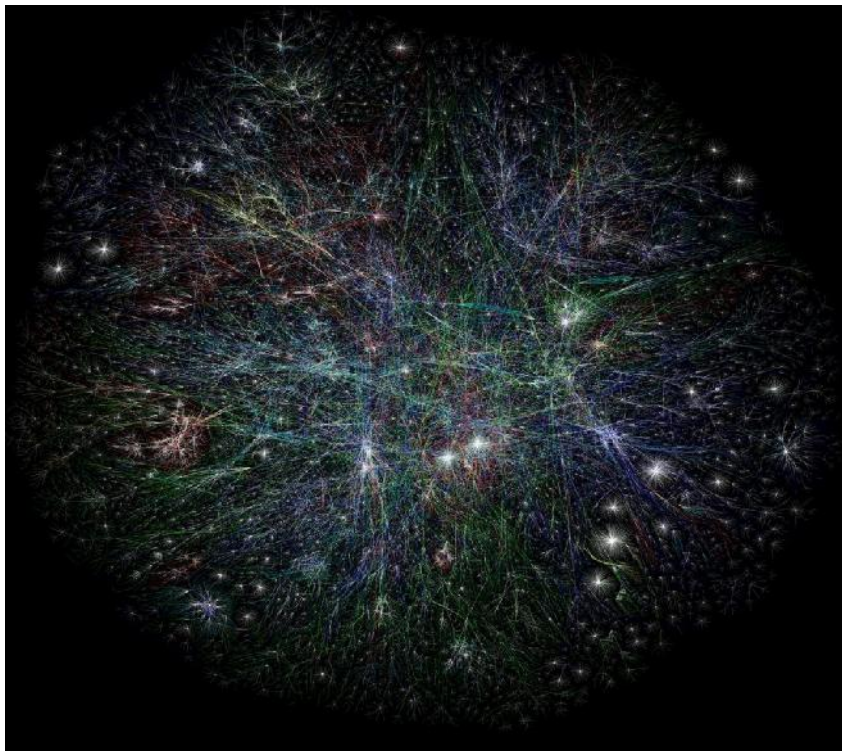


Fig. 10 D).- Mapa de las plataformas utilizadas en Internet a modo de viejos mapamundi.

Fuente: <https://blog.kaspersky.com.mx/amazing-Internet-maps/6344/>

Estas nuevas configuraciones en el espacio virtual y su resultante cartográfico, nos lleva a preguntarnos sobre las fronteras. Ejemplo de esto son los mapas obtenidos por el uso de conglomerados de las principales redes sociales como vemos en la Fig. 11 y 12. En todo caso las fronteras pueden ser medidas con exactitud en el trinomio espacio-tiempo-virtualidad.



Fig. 11. A).- Buenos Aires, Argentina. Las luces muestran es la actividad en Twitter y Flickr según su ubicación en el mapa. La serie de imágenes fue creada por el cartógrafo digital Eric Fisher. Los puntos anaranjados corresponden a los usuarios de flickr, los azules a los de twitter y los blancos a los dos juntos.

Fuente:<http://www.noticiasmasleidas.com/el-impresionante-mapa-de-las-redes-sociales/>
Equipo Plataforma Urbana (31 de July, 2011)



Fig. 12 B).- Península Ibérica. España. Captura del vídeo donde se reproducen el geoposicionamiento de la generación y consumo de mensajes en las redes sociales del 15M (17 de Mayo de 2011, 17:00 h).

Fuente:<http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-169.htm>

¿Cómo delimitar estas nuevas fronteras? Como cada Estado nacional posee fronteras más o menos fijas, en Internet estas fronteras estarán establecida por la cantidad de usuarios, su geolocalización, por la cantidad de seguidores y su posición relativa respecto al núcleo o bien la cantidad de suscriptores a un diario digital, su posición relativa respecto a otros núcleos y a su representación absoluta en el territorio (Ej.: red de las páginas de Facebook de La Piedad de Cavadas, Michoacán, el Cibermapa de flujos de comunicación desde Buenos Aires de Buzai o el mapa de Internet). La característica principal de las fronteras en el espacio virtual es entonces, la dinámica de configuraciones que puede representar otra de sus características que es la actualización constante en nanosegundos. En otras palabras, las fronteras en la virtualidad se comportan como dinámicas y disolubles según las circunstancias.

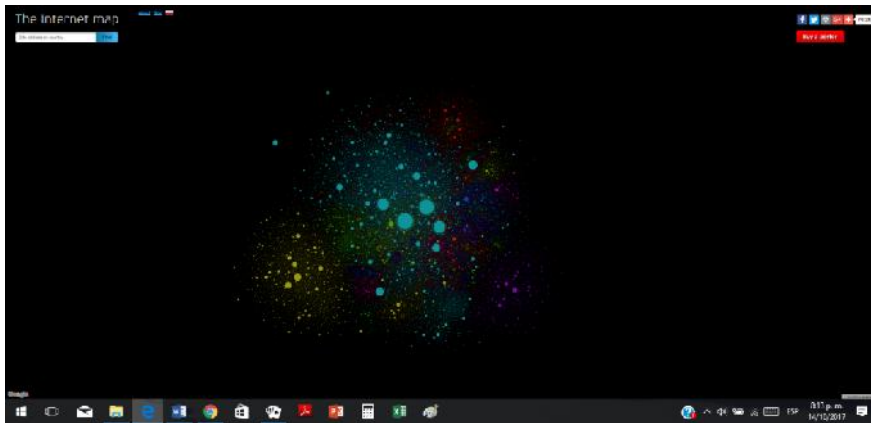
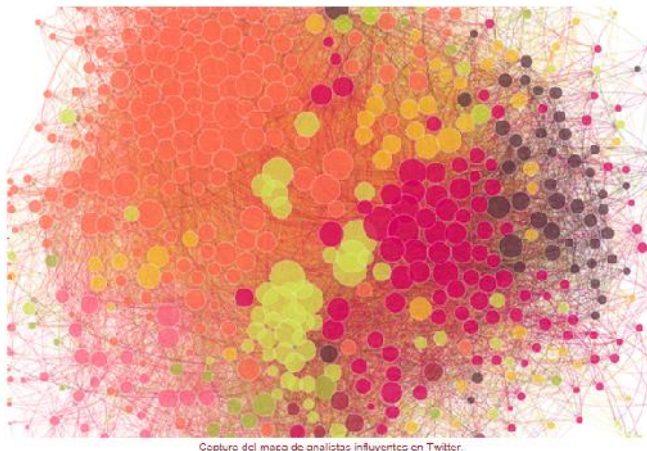


Fig. 13. A).- Mapa interactivo de la World Wide Web, en la que se observan las 350.000 páginas Webs que hay actualmente en Internet, pertenecientes a 196 países, con información de 2 millones de enlaces. Según el país al que pertenece la Web, el número de visitas que recibe por jerarquía, y dependiendo, relación entre ellos, los enlaces que los unen, es decir, si apenas no hay enlaces que relacionen dos Webs, sus círculos estarán alejados en el mapa. Fuente: <http://Internet-map.net/>.



14. B).- Mapa de jerarquía de influencia política en twitter. Fuente: http://www.realinstitut oelcano.org/wps/port al/Web/rielcano_es/c ontenido?WCM_GLO BAL_CONTEXT=/elc ano/elcano_es/zonas _es/ari10-2016- sanchezgimenez- mapa-digital- influencia-politica- mundo-2016-analisis- redes-twitter

E. *La Geografía, el espacio y el poder en la virtualidad.* Explicar las disimetrías desde la lógica exclusiva del poder no es suficiente al momento de abordar el territorio y su constructo: el espacio geográfico. Cargado de complejas relaciones se vuelve necesaria la noción de distancia y extensión puesto que en él se ejercerá la influencia. Este poder se manifiesta por la aparición de disimetrías y desequilibrios. Claval (1982) distingue varios niveles:

- el primero es la noción de poder puro, representado por la necesidad de vigilancia constante y una organización particular del espacio, en donde las divisiones serán lo bastante pequeñas como para hacer transparente al espacio, la localización y distribución de los individuos.
- En el segundo nivel aparece la figura de la autoridad que, a diferencia del anterior, aplicará normas que son interiorizadas por todos sin la necesidad del control y reina la confianza desde la autoridad hacia la sociedad pero implica la delegación del derecho a decidir.
- La tercera deviene de la autoridad que asume la influencia ideológica. El líder inspirador asume ese papel basado en la autoridad moral y en las reglas que definen el bien y el mal. El poder de juzgar la moralidad de los actos puede entonces encontrarse repartido de manera muy variable según las sociedades, así lo que para unos grupos será un acto de juicio, en otros puede no ser tal, por tanto, esa autoridad es producto de un constructo sociocultural propio de un lugar.
- Un cuarto nivel es la influencia económica producto del intercambio y el aprovisionamiento. Las asimetrías vienen dadas por el poder económico y decisonal de unos sobre otros, pero también de su capacidad para crear e innovar, generando la formación de categorías homogéneas por su situación, dificultades o por sus problemas.

La existencia de un Estado supone un marco legal-normativo y un reconocimiento de sus fronteras frente a terceros. Para Sanz (1978):

(...) la frontera es siempre la expresión de un balance de fuerzas. Y más que un hecho geográfico puro, o un hecho jurídico puro, como algunos lo entienden, la frontera responde y traduce el dinamismo del cuerpo político que encierra (...).

Ese actuar político de un Estado y las fuerzas políticas dinámicas que genera la describe “como una isobara política y esta no hace sino traducir un equilibrio de presiones” (Sanz en Randle 1978). Pero esto sólo no explica el territorio de un Estado pues es constituido también por la

conciencia territorial que poseen sus habitantes respecto al lugar que ocupan. Para Randle (1978) "el tomar conciencia del espacio que nos rodea, de nuestro entorno, del territorio que, en cierto sentido nos pertenece, es una operación de la inteligencia humana", es decir la conciencia de ese territorio por parte de una sociedad lleva a cargarlo de características fenomenológicas, afectivas y perceptivas.

Llamamos Estado a la estructuración de esa construcción que realizamos sobre el territorio, y su territorialización estará dada por las distancias, extensión, distribución y asociaciones que le permitan cohesionar un espacio geográfico. Será nación si comparte en mayor o menor medida algunos rasgos socioculturales que aglutinen las voluntades de existir como tal. Un Estado puede estar formado por una o más naciones pero para la existencia tanto del territorio como para las naciones y el espacio se necesita la existencia de hombres que lo habiten y se desenvuelvan en él y debe ser constantemente reafirmado.

Si suponemos al espacio virtual como un espejo, en él se reflejarán el territorio, el espacio geográfico y las sociedades. El desafío radica en cómo buscar la adecuación más perfecta de los medios a los fines en el espacio virtual, y como actuaran los Estados ante estos nuevos interrogantes. Se presenta de esta manera un abanico de problemas para las ciencias y en particular para la Geografía, pues como reflejo, en la virtualidad se dan casi los mismos problemas pero que deben ser abordados con diferentes metodologías, técnicas y tecnologías.

Por otra parte, la aparición reciente de las *ciudades globales* han desterritorializado parte de su accionar y lo han internacionalizado. Son ciudades que definen cambios a nivel global por tanto conforman un nuevo sistema, redes y flujos despersonalizados de sus Estados de incumbencia y que juegan un papel fundamental en las decisiones políticas y económicas. Mucho de este accionar global, por fuera de los sistemas territoriales locales que atienden, se encuentra en la virtualidad y se despegan incluso de la virtualidad de los propios espacios que cohesionan, para conformar un nuevo tipo supra nacional de ciudades independientes en las decisiones, que por otra parte repercutirán en sus propios territorios y espacios virtuales.

F. Las *.gob* y *.org* contra las *.com*, *.net* y *.biz*: las Webs *.goby.org* (de "organization", relacionadas con instituciones, establecimientos educacionales y organizaciones sin fines de lucro) configuran al Estado online y se relacionan con la Geografía Política, Administrativa, Geopolítica y la Geografía del Bienestar. Las *.com* (de "Company", empresa o cualquier actividad comercial), *.net* (de "Internet" y cualquier sitio relacionado con la tecnología y telecomunicaciones) y *.biz* (de "Business", negocio, cualquier sitio con actividad comercial o negocio) configuran lo privado y se relacionan con la Geografía Económica, la Geografía Comercial, los flujos

de información y capital. Se plantean entonces gran cantidad de preguntas. ¿Poseen mayor territorialización las .com que las .gob? ¿Los Estados atienden su cohesión en la virtualidad? El dominio y cohesión de los Estados se realizaba en tres tipos de espacios, el terrestre, el marítimo, y el aéreo, pero en la actualidad debemos agregarle el espacio virtual. ¿Están los estados preparados para espacializar y formular una conciencia en el ciberespacio? ¿Cómo se logra una conciencia territorial en el espacio virtual? ¿Es necesaria hoy en día este tipo de conciencia?

- G. *El ciberespionaje y el ciberterrorismo.* Resulta en nuevas configuraciones de espacios de poder y disputas que representan un campo nuevo de análisis para la Geografía. En un mundo donde gran parte de los flujos de información, intercambio de capitales y bienes se realizan a través de la virtualidad, el ataque cibernético a los servidores de los Estados, los bancos y demás entidades online implica la pérdida de cuantiosas dotaciones de dinero que se pierde o es re direccionado para el financiamiento de intereses particulares, corporaciones o de grupos.

Un buen ejemplo para el análisis es el caso de la justicia de Brasil contra una red social. Un juez brasileiro ordenó la suspensión del servicio de Whatsapp por 72 horas debido a que la empresa madre (Facebook) se negó a suministrar información necesaria para la resolución de un caso de narcotráfico y corrupción. La empresa Facebook, asentada en EEUU y bajo el mandato de sus leyes se negó a revelar los mensajes dado que los datos pertenecen a las personas y no son de su propiedad y que, justamente una parte de su capital como empresa, es no “vulnerar la privacidad” de sus usuarios. Con ello entorpeció la investigación judicial de otro Estado (Brasil) que tomó la decisión de suspender el servicio y detener al vicepresidente de Facebook para América Latina por incumplimiento de órdenes judiciales. Por su parte, el alcance del sistema judicial brasileño se limita a sus fronteras.

Otro ejemplo aún más complejo lo constituyen los grupos *Ghost Security* y *Anonymous* conformado por informáticos hackers (fuera de las leyes) que colaboran con los servicios de inteligencia de los gobiernos para contrarrestar los ciberataques del terrorismo internacional e incluso a realizar las mismas acciones pero en sentido inverso. Esos hackers constituyen un grupo que lleva a cabo una ciberguerra contra un grupo de mercenarios extremistas que poseen los conocimientos necesarios para hacerla.

¿Esto quiere decir que los Estados no están preparados o no tienen capacidad para realizar esa tarea dentro de sus leyes? Si estos informáticos, ideologizados con supuestos valores morales asumen una influencia ideológica (Claval 1978) que se extiende por el ciberespacio, vale decir a nivel global ¿Quién nos asegura que no pueden volverse contra los Estados? Los mapas de ciberataques que se muestran en la Fig.15 y abren

otro interrogante ¿Debemos comenzar a pensar en una guerra en el espacio virtual, una ciberguerra? ¿Están los Estados preparados para esto? ¿Qué consecuencias traerá aparejado esto para la vida del ser humano? Todas preguntas que poseen respuestas más o menos conocidas tanto en lo físico como en lo virtual, y que se retroalimentan.



Fig.15.- Mapa de ciberataques en tiempo real.
Fuente: <http://www.norse-corp.com/>

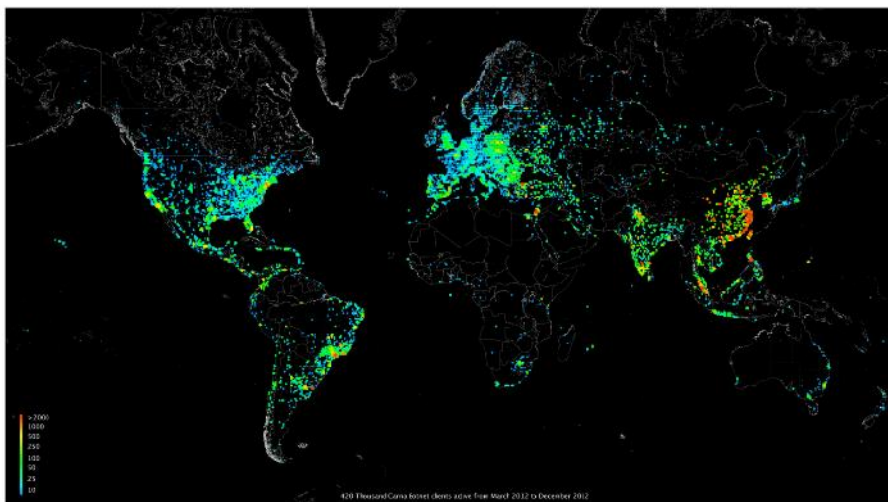


Fig. 16.- Censo ilegal de Internet. En el año 2012 una persona anónima creó una enorme red de dispositivos infectados llamada CarnaBotnet que incluía 420.000 dispositivos con contraseñas poco fiables.

Fuente: <https://blog.kaspersky.com.mx/amazing-Internet-maps/6344/>

H. La Geografía crítica y el nuevo espacio relacional. Los Estados y sus territorios así como los privados y su territorialización poseen un claro reflejo en la virtualidad y podemos pensar que allí se reproducen allí los mismos mecanismos de poder. Las tensiones sociales, las diferencias, las jerarquías y las desigualdades encuentran su reflejo en la virtualidad.

La propia noción de “inclusión digital” incluye en si misma la de “segregación digital” lo que constituye lo que se denomina “brecha digital”. Todos aquellos que no poseen conectividad carecen de accesibilidad y comunicabilidad se encuentran fuera del acceso a los flujos de información que afecta a la justicia social y genera desequilibrios en el territorio. No debemos confundir la desigual distribución de las personas con la falta conectividad. Por ejemplo, para el caso de Argentina es que allí donde el estado no posee una dependencia municipal, un centro de salud, un puesto de seguridad, una ventanilla de alguna dependencia de la administración pública, existe una escuela y reasegura con ellas la visibilización del poder estatal. Producto de la necesidad en las comunicaciones que genera el nuevo paradigma tecnológico y las NTICs se comenzó con un plan de conectividad de las escuelas.

Dicho en otras palabras, allí donde solo existe una dependencia del estado (las escuelas) existen innumerables formas de nuevos dominios y estructuración virtual que repercuten directamente en el territorio-espacio y generan nuevas conciencias territoriales y espaciales relacionales. Los que poseen conectividad generalmente están repartidos en forma desigual en los territorios; las urbes son las grandes concentradoras de población, conocimiento, innovación y producción de información; son quienes comandan los procesos de cambios y donde comienzan las campañas de las empresas para penetración de productos en el mercado consumidor.

Por tanto, a pesar de la conectividad, las asimetrías territoriales se mantienen e incluso se intensifican. Observamos así que la estructura urbana y social de una ciudad refleja la distribución de los recursos entre diferentes grupos sociales. Podríamos así afirmar que los sistemas económicos y políticos estructuran no sólo sus territorios sino también el espacio virtual.

Cabría preguntarse cómo funcionarían las diferencias entre las prácticas materiales espaciales (espacio percibido), las representaciones simbólicas y epistemológicas (espacio concebido) y el espacio vivido en la virtualidad.

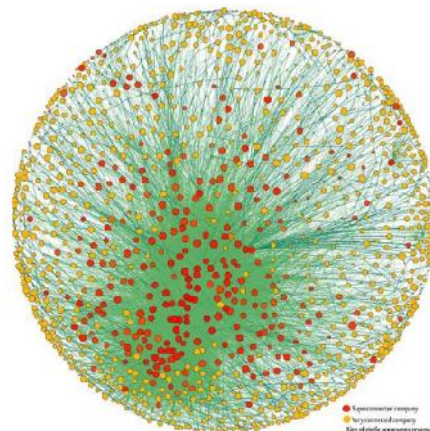
I. La Geografía Económica y las configuraciones. La Economía estudia el funcionamiento de los nodos o centros de poder de donde emanan las directivas económicas, las redes por las cuales se producen los intercambios y cómo se producen (su cantidad, viabilidad y calidad) y los mercados consumidores, su permeabilidad, disposición y capacidad de absorción. Desde la perspectiva de la Geografía Económica el territorio y el espacio geográfico son indivisibles de los procesos económicos, obtención

de recursos, localización, formas de los mercados y los flujos que estos proyectan en el espacio. Estos mismos elementos y sus variables son fácilmente reconocibles en el espacio virtual. Allí los nodos estarán dados por los grandes centros donde se dirige la información y es almacenada, los flujos serán las direcciones y magnitudes hacia esos nodos y el mercado será todo aquel que interactúe en este espacio virtual. Los procesos de extracción de materias primas son factor fundamental para explicar algunos procesos económicos.

¿En la virtualidad existen recursos a modo de los recursos naturales? ¿La extracción se lleva a cabo? ¿Su comercialización existe y si existe es justa? Los recursos que ayudan a construir una economía virtual tienen que ver, entre tantos otros ejemplos, con el propio reclutamiento de especialistas y producción de software. La extracción de recursos virtuales se lleva a cabo más comúnmente de lo que pensamos y es condición natural de la virtualidad puesto que todo lo que allí se ofrece puede ser considerado como recurso. En muchos de estos casos son de libre acceso, pero en otros tantos por mínimo que sea el costo están siendo comercializados de formas directas o indirectas. Dependerá de la conectividad, la velocidad del flujo de información, de la disponibilidad y accesibilidad, del conocimiento y de la capacidad de aprehensión que posea una sociedad de hacerse de estos recursos. La comercialización justa o adecuada aquí, hace referencia a esas capacidades y a las formas de distribución de estos recursos y de cuan permeable sean los mercados representados por los usuarios. Por tanto, estudiar, analizar, diagnosticar y proponer soluciones no es una tarea indiferente al geógrafo puesto que pertenece a su acervo teórico y metodológico desde hace tiempo. La complejidad radica en que las formas son novedosas, para lo cual es necesario, al menos la adaptación de algunas teorías, cuando no de la generación de nuevas, que logren explicar estas configuraciones espaciales virtuales.

Fig.17.- Un estudio de la Universidad de Zurich reveló que un pequeño grupo de 147 grandes corporaciones transnacionales, principalmente financieras y minero-extractivas, en la práctica controlan la economía global. El estudio fue el primero en analizar 43.060 corporaciones transnacionales y desentrañar la tela de araña de la propiedad entre ellas, logrando identificar a 147 compañías que forman una "súper entidad" que controla el 40 por ciento de la riqueza de la economía global.

Fuente: Imagen recuperada de <http://ssociologos.com/2013/02/27/660-individuos-y-147-corporaciones-controlan-la-economia-mundial/>
Vitali, Glattfelder, Battiston (2011)



- J. *El espacio virtual y su aporte a la ordenación del territorio*: la ordenación del territorio es la proyección en el espacio de una estrategia de desarrollo económico, social y ambiental que implica identificar, distribuir, organizar y regular las actividades humanas en un territorio que posee ciertas características a tener en cuenta para una población con particularidades propias devenidas de su proceso histórico y relacional que llevan adelante sus actividades en un sistema de asentamientos que estructuran el espacio y lo cohesionan y que poseen marcos legales-normativos que permiten el funcionamiento social (Gómez Orea, 2010). Orea (2002) hace referencia al estudio del territorio como *sistema* en tres expresiones epistemológicas en relación con la Geografía y su intervención en el territorio:

(...) El sistema territorial en un ámbito geográfico cualquiera, como el conjunto de todos los elementos y procesos, naturales y culturales, existentes en el territorio. El análisis territorial que se orienta a comprender el modelo territorial, es decir la expresión territorial simplificada del sistema constituido por las características naturales, los procesos económicos, sociales y ambientales y sus repercusiones territoriales. Y el diagnóstico territorial que utiliza el anterior análisis para interpretar dicho modelo a la luz de su trayectoria histórica y de su evolución previsible no se interviene, y lo expresa en términos de problemas, actuales o potenciales, y de potencialidades" (Orea 2002).

Las acepciones espaciales son definidas por:

(...) el modelo territorial que es una imagen simplificada del sistema territorial representando una expresión física de la organización espacial. La planificación territorial como propuesta de modelo territorial hacia el futuro y del camino y medidas para conseguirlo. La prospectiva territorial que genera escenarios o situaciones futuras imaginables que se adoptan como referencias para definir una imagen objetivo a largo plazo. Y finalmente por la gestión territorial como diligencias para conducir el sistema territorial hacia un sistema objetivo o, de forma simplificada, fase de ejecución de un plan territorial, proceso a través del cual se llega a la imagen objetivo prevista en él (Orea 2002).

Esta última posee un fuerte componente territorial afectivo y una por igual fuerte acepción espacial plasmada en la gobernanza que emite para con el territorio y sus habitantes. Algunos de los mayores aportes de la Geografía a la ordenación del territorio consisten en la delimitación del espacio geográfico, la territorialización de sus intervinientes y variables y el análisis espacial. De este proceso de investigación, nuestra ciencia produce diagnósticos y propuestas en búsqueda de justicia social y justicia espacial. De esta manera la aplicabilidad de los métodos del Ordenamiento Territorial y los aportes de la Geografía en el espacio virtual son profundamente compatibles.

Cuando hablemos de análisis territorial lo deberemos complementar con el análisis del espacio virtual, es decir la manifestación de sus expresiones socioculturales, económicas y ambientales (Smart Cities). Esto producirá un diagnóstico espacial (Diagnóstico territorial) de sus trayectorias e intervenciones ya sea en términos actuales o potenciales y manifestando un modelo de la configuración que represente ese espacio en lo virtual y como debería ser según una planificación.

Las preguntas serían ¿Qué imagen posee el Estado en el ciberespacio? ¿Es el Estado capaz de gestionar su espacio virtual? ¿El Estado virtual, llega a todos por igual? ¿Acceder a los servicios públicos virtuales, es sencillo o existen barreras? ¿Los flujos de información del Estado, son canalizados correctamente? ¿Es capaz el Estado virtual de cohesionar su territorio físico en el online? ¿Es capaz el Estado online de brindar seguridad a sus ciberhabitantes? Actualmente las metodologías desarrolladas para tales fines tienden a actuar sobre la territorialidad de los Estados, pero existen problemas inherentes al espacio virtual, donde un plan de OT debe necesariamente contemplar las innumerables cantidades de variables que intervienen en su lógica de conformación y bienestar.

K. *La teledetección, la virtualidad y la inmediatez del mundo físico.* La ciencia en red, vale decir en la virtualidad, ha posibilitado un cumulo de datos e información del mundo físico como nunca antes en la historia posibilitando buenas aproximaciones a él. La oportunidad de acceder a modelos digitales de elevación, imágenes satelitales, bases de datos climáticos, sísmicos, tectónicos, oceanográficos, geomorfológicos, biológicos, edafológicos y un largo etc., en algunos casos de acceso libre, en otros con diferentes costos, son ejemplos claros del inmediatez del mundo físico. A ello debemos sumarle los softwares pagos o libres ya sea de descarga o de procesos online que han facilitado la posibilidad de análisis geográficos a partir de la teledetección y representan una potenciación de los mismos y del análisis geográfico.

Referencias

- Barbachán, Iván Infantas (2009). Visión Geográfica Del Ciberespacio. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, 117. <http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-117.htm>
- Beltrán López G (2015). La geolocalización online, una herramienta de comunicación entre turistas y destinos: el caso de la Red Tourist Info en la Comunidad Valenciana. de la Riva, J., Ibarra, P., Montorio, R., Rodríguez, M. (Eds.) 2015 Análisis espacial y representación geográfica:

- innovación y aplicación: 1937-1945. Universidad de Zaragoza-AGE.
http://congresoage.unizar.es/eBook/trabajos/205_Beltran%20Lopez.pdf
- Beltrán López G (2015). La Geolocalización Social. *Polígonos. Revista de Geografía*, 27, 97-118
<http://revpubli.unileon.es/index.php/poligonos/article/viewFile/3290/2503>
- Blanco, Jorge (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Caso M. V y Gurevich R. coordinadoras. 2ª ed. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Buzai, Gustavo (2000). *La exploración geodigital. Implementación*. Lugar Editorial.
- Buzai, Gustavo (2004). *Geografía Global. El paradigma geotecnológico y el espacio interdisciplinario en la interpretación del mundo del siglo XXI*. Lugar Editorial. Buenos Aires.
- Buzai, Gustavo (2005). Geografía Cuantitativa 2000+. 20 lecciones fundamentales y sus tendencias de evolución. *Revista de Geografía. (Instituto de Geografía, Universidad Nacional de San Juan)*, 5-18.
- Buzai, Gustavo (2010). Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica: sus cinco conceptos fundamentales. (Capítulo 7). Buzai, G.D. (Ed.) *Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Aspectos conceptuales y aplicaciones*. Universidad Nacional de Luján – GESIG. Luján. pp. 163-195.
- Buzai, Gustavo (2014). Geografía Global + NeoGeografía. Actuales espacios de integración científica y social en entornos digitales. *ESTUDIOS SOCIOTERRITORIALES. Revista de Geografía*, 16, 2, 13-24. <http://www.scielo.org.ar/pdf/esso/v16s1/v16s1a02.pdf>
- Buzai, Gustavo (2014). Neogeografía y sociedad de la información geográfica. Una nueva etapa en la historia de la geografía. *Boletín del Colegio de Geógrafos del Perú*, 1. http://www.gesigproeg.com.ar/documentos/articulos/2014_BUZAI_BCGP_1.pdf
- Buzai, Gustavo (2014). Fronteras en el ciberespacio: el nuevo mapa mundial visto desde Buenos Aires (Argentina) *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía*, 23, 2, 85-92.
- Buzai, Gustavo, Graciela Cacace, Luis Humacata, Sonia L. Lanzelotti (comp.) (2015). *Teoría y métodos de la geografía cuantitativa*. Libro 1: Por una Geografía de lo real. MCA Libros.
- Castells, Manuel. 1999 *La sociedad en red- La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura*, Vol.1. São Paulo: Paz e Terra.

- Capel; Horacio (2010). Geografía en red a comienzos del tercer milenio: para una ciencia solidaria y en colaboración. *Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona*, XIV, 313[Nueva serie de *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*]. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-313.htm>
- Capel, Horacio (1998). Una Geografía para el siglo XXI. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, 19.
- Checa-Artasu, Martín M. (2013). "Cartografiando el uso de Facebook en una ciudad media mexicana: el caso de La Piedad de Cavadas, Michoacán". *Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, 173.
- Claval, Paul (1978). *Espacio y poder*. Fondo de Cultura Económica de México.
- Del Fresno, Miguel. (2011). *Netnografía Investigación, análisis e intervención social online*. Editorial UOC, <http://es.slideshare.net/fresnocom/netnografia-15342889>
- Del Río San José, Jorge (2011). *Mapas invisibles. El marketing del mapa en Internet*. CC By 3.0 ND NC. Impreso en España.
- Dodge, M; R. Kitchin.(2001). *Mapping Cyberspace*. Routledge. Londres. En http://personalpages.manchester.ac.uk/staff/m.dodge/mapping_cyberspace_entry_proof2.pdf Web:
- Escolano, S. (2004): Geofocus en la palabra: territorio y espacio. *GeoFocus (Informes y Comentarios)*, 4, 8-10. http://geofocus.rediris.es/docPDF/Informe3_2004.pdf
- Frey, Klaus. 2003El desarrollo local sostenible en la sociedad red: el potencial de las nuevas tecnologías de información y la comunicación. *Diario de Sociología Política*, 21, 165-185.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2005). La ciber ciudad. Una visión de lo social y lo urbano desde la cibernética, la sistémica y la comunicología. *Andamios* 1, 2, 149-172. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v1n2/v1n2a7.pdf>
- Gómez Orea, Domingo. Ordenación territorial. Coedición Ediciones Mundi-Prensa y Editorial Agrícola Española SA. 2002. 704 Pág.
- González, M. Jesús; De Lázaro y Torres, María Luisa. La geoinformación y su importancia para las tecnologías de la información geográfica. *Ar@cne. Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea. Acceso libre]. Barcelona: Universidad de

Barcelona, nº 148, 1 de junio de 2011.
<http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-148.htm>.

Gould, Peter [1997] *El espacio, el tiempo y el ser humano*, Pennsylvania, Universidad del Estado, University Park, Cátedra EvanPugh.

Islas Torres, Rocío Elvia (2006). La Construcción de Significados con Cibercartografía. Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ing. Jorge L. Tamayo, A.C. Centro Geo. Centro Público de Investigación CONACYT. TESIS para obtener el grado de: Maestra en Geomática. México, D.F., septiembre de 2006.
<https://centrogeo.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1012/32/1/6-2006-Tesis-Islas%20Torres%2C%20Roc%C3%ADO%20Elvia-Maestra%20en%20Geom%C3%A1tica.pdf>

Lacoste, Yves 1982 "El uso de las escalas". En "La Geografía", artículo de "La filosofía de las ciencias sociales", tomo IV de la "Historia de la Filosofía" dirigida por François Châtelet, Madrid, Espasa Calpe, pp. 249 a 252.

Lévy, Pierre (1999). ¿Qué es lo virtual? Título original: ¿Qu'est-ce que le virtual? Publicado en francés por Éditions de la Découverte, París. Traducción de Diego Levis. 1995 by Éditions de la Découverte. 1998 de la traducción, Diego Levis. 1999 de todas las ediciones en castellano. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona y Editorial Paidós, SAICF, Buenos Aires.

Nofre, Jordi. Cartografías de la indignación. *Ar@cne. Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea. Acceso libre]. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 169, 1 de marzo de 2013. <http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-169.htm>.

Ortega Valcárcel, José. 2000 *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la geografía*. Editorial Ariel SA. Barcelona. España.

Palermo, María Cecilia (2010). Geografía virtual: ¿Espacio cibernético global o reproducción de las fronteras territoriales? *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 4 (2).

Popper; Karl; (1962). *La lógica de la investigación científica*, Madrid: Tecnos, 1985.

Rey Balmaceda, Raúl C. (1972). *Geografía regional: teoría y aplicación*. Editorial Ángel Estrada. Buenos Aires.

Risler, Julia y Ares, Pablo (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. 1a ed. - Buenos Aires. Tinta Limón.

Roccatagliata Juan Alberto. (2008). *Argentina. Una visión actual y prospectiva desde la dimensión territorial*. Editorial: Emecé SA.

- Ruiz Almar, E. (2010): Consideraciones acerca de la explosión geográfica: Geografía colaborativa e información geográfica voluntaria acreditada, *GeoFocus* (Artículos), 10, 280-298. http://geofocus.rediris.es/2010/Articulo12_2010.pdf
- Saavedra Sanchez, M. Loreto (2012). Apropiación del espacio, discurso y territorialidad desde prácticas sociales en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación. Usos sociales de las TICs y tecnologías digitales en prácticas de mapeo comunitario en línea. Estudio de la Web Bdebarna, Històries de Barcelona. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información. Sección Departamental de Sociología IV (Métodos de la Investigación y Teoría de la Comunicación). Memoria para optar al grado de doctor. 650 Pg. Madrid, 2012. <http://eprints.ucm.es/16361/1/T33844.pdf>
- Sánchez, Juan Eugenio (1979) Poder y espacio. *Geocrítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, Universidad de Barcelona, IV, 23.
- Toudert D. (2013), El ciberespacio: entre ambigüedad de la metáfora geográfica y la gloria del lirismo gibsoniano. En Martha Chávez Torres y Martín Checa Artasu (Eds), *El espacio en las ciencias sociales*. Colegio de Michoacán y Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfal de Teixidor. Vol II. pp. 369-380. <http://www.djameltoudert.com/sites/default/files/files/Colmich-Toudert.pdf>

*

1. PAUTAS PARA LA EDICION

Responsabilidad del Editor: los manuscritos son evaluados por el Comité Científico con asesoría de dos revisores externos competentes con el tema del manuscrito. La identidad de los revisores es confidencial. El responsable de las decisiones sobre los manuscritos es el Comité Científico.

Responsabilidad de los autores: son responsables por las ideas y datos empíricos de los manuscritos, por la fidelidad de la información, por la corrección de las citas, por los derechos para publicar cualquier material incluido en el texto y por la presentación del manuscrito en el formato requerido por la revista que no debe estar publicado ni haber sido presentado en la misma forma a otro medio de publicación.

Envíos: los manuscritos deben enviarse a analesgaea@gmail.com. Se requiere formato Word para Windows, con archivos separados para texto, tablas y cada una de las figuras que deben venir con una resolución mínima de 300 dpi. Los manuscritos que no cumplan con esta norma no serán considerados.

2. PAUTAS FORMALES

2.1. Presentación y Formato del Manuscrito: los manuscritos deben ceñirse al tamaño de hoja 18.5 x 21 cm de alto, con márgenes de 4 cm izquierdo y en los demás 2,5 cm. El idioma aceptado es el español, portugués, italiano, francés e inglés.

El texto, agradecimientos y referencias deben escribirse con letra Arial 10, a espacio sencillo y alineado justificado, sin paginar.

2.2. Secciones del Manuscrito:

- Debe contener las siguientes secciones: 1) título, autores, pertenencia institucional; 2) Resumen, palabras claves, Abstract, key words; 3) Introducción; 4) Materiales y Método; 5) Resultados 6) Conclusiones/Discusión; 7) Agradecimientos; 8) Referencias. La longitud del manuscrito no debe ser superior a 15 páginas.
- El título debe ser informativo y preciso del contenido con una extensión de hasta 20 palabras, escrito en mayúsculas, en negrita con alineación centrada en letra Arial 11. En renglón siguiente el apellido e iniciales del(los) autor(es), separados por comas, con alineación izquierda, con números que indiquen su filiación institucional y dirección postal. A continuación, en el margen izquierdo, la filiación institucional y dirección postal siguiendo el orden de los números.

¹ Day, R. A., (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. 3a. ed. Publicación Científica y Técnica No. 598. Washington, D.C.: OPS

- Resumen y Abstract: Deben representar claramente el contenido del manuscrito. No deben exceder las 200 palabras. Deben ir seguidos de palabras claves y key words, respectivamente. Las palabras claves y key words son descriptores del contenido. Se sugiere no repetir las que están en el título para dar más posibilidades a los buscadores.
- Agradecimientos: Se insertan al final del texto antes de las Referencias. Aquí se indican todas las instituciones y personas que apoyaron económica, intelectual y técnicamente la investigación y preparación del manuscrito. Se recomienda incluir a los evaluadores.
- Referencias: después de los Agradecimientos.

2.3. Elementos del Texto

- Uso de cursivas: Se usan cursivas sólo para nombres científicos (P. ej.: *Zea mays*, *Ctenomys* sp., note que “sp.” va sin cursiva) y palabras ajenas al idioma original del manuscrito. Expresiones latinas de uso común tales como et al., ca., v. gr., sensu, locus, loci, etc. no deben ir en cursiva. Los nombres propios y gentilicios tampoco se ponen en cursiva, aún cuando sean de idioma ajeno al manuscrito. P. ej.: aymara, maya (note que aymara y maya van en minúsculas).
- Uso de mayúsculas/minúsculas: Se usa mayúscula inicial para los nombres propios, montañas, ríos, océanos, países, áreas geográficas específicas (P. ej.: Andes, Mesoamérica, área Centro Sur Andina, Andes Centrales, Amazonía). También se escribe con mayúscula inicial los nombres de fases, períodos, culturas, tipos, etc. P. ej.: fase San Miguel, período Arcaico, cultura Chinchorro, cerámica Negro Pulido. Note que fase, período, cultura, van con minúsculas. Escriba en minúsculas los términos direccionales, topográficos, geográficos generales, gentilicios. P. ej.: suroeste, costa norte de Perú, aymara, río Obi, valle de Las Leñas. Los términos direccionales van con mayúscula sólo si están abreviados. P. ej.: NE, S, W. En el caso del oeste, la abreviatura se escribe con la letra W para no confundirla con el número cero (0).
- Abreviaturas: las comunes se escriben de la siguiente manera: “por ejemplo” P. ej.: años antes, después de Cristo y antes del presente: a.C., d.C. y a.p.
- Guiones: No se usan en palabras compuestas permanentes (P. ej.: Precámbrico, Post Clásico, Precolombino, infraestructura, intrasitio, intersitio, interacción, sociocultural, agropastoril, etc.).
- Acentos: Todas las palabras, minúsculas o mayúsculas, llevan tildes. En las Referencias no se debe poner tilde en títulos que originalmente no lo tenían en mayúsculas.
- Números: Los números cardinales referidos a cualquier materia, se expresan con palabras si la cifra es entre cero y nueve (P. ej.: tres muestras, ocho sitios).

Si las cifras son superiores a nueve, se escriben con caracteres numéricos (P. ej.: 53 muestras, 14 sitios), excepto cuando va al inicio de una frase (P. ej.: “Catorce muestras se buscaron en...”). Las cifras expresadas con caracteres numéricos de más de tres dígitos llevan punto en el lugar de las milésimas (P. ej.: 3.200 a.C., 1.450 msnm, y no 3200 ó 1450. Los números ordinales se escriben siempre con palabras

(P. ej.: primero, décimo, cientos), excepto en el caso de los siglos (P. ej.: siglo IV).

-**Fechas:** Se escriben de los siguientes modos: 320 años, 7 de agosto de 1953, siglo III, cuarto milenio, durante la década de 1950, durante los años cincuenta (no durante los años 50, ni la década del 50, ni los años cincuentas).

-**Medidas:** Las medidas deben expresarse en caracteres numéricos arábigos y en el sistema métrico abreviado, sin punto, dejando un espacio entre el número y la abreviatura. P. ej.: 50 t; 20 cm; 5 m; 13 km; 32 ha; 8 m²; 2 kg; 400 g; 5 litros (éste es el único que se escribe completo para no confundirlo con el número arábico). Una excepción de expresión en caracteres numéricos es cuando se usan de manera general o cuando están al principio de una oración (P. ej.: “A algunos metros de distancia”; “Ocho kilómetros más al sur...”).

-**Citas textuales:** las citas textuales de menos de tres líneas se integran al párrafo resaltadas por comillas dobles (“”). Comillas simples (') se usan sólo para indicar una cita dentro de otra o si hay comillas originales en el texto que se cita. Al término de la cita, indicar entre paréntesis: apellido del autor / coma / año de publicación / dos puntos / página(s). P. ej.: Los sitios con estas características han sido definidos como “poblados fortificados” (Kun, et al. 1988:23) en virtud de sus características arquitectónicas.

-**Citas de tres o más líneas** van separadas del texto en un bloque a renglón seguido arriba y abajo, sin comillas, con sangría en el margen izquierdo y en letra Arial 9. Al término de la cita indicar entre paréntesis: apellido del autor / con coma / año de publicación / dos puntos / página(s) (sin espacio entre los dos puntos y las páginas). Las páginas continuas se separan con guión y las páginas discontinuas con coma. P. ej.: ... los autores describen el sitio de la siguiente manera:

Se trata de una aglomeración localizada en la ribera derecha del río. La integran capas de roca caliza y conglomerados emplazados sobre plataformas que incluyen estructuras de almacenaje y habitacionales. El poblado se encuentra rodeado por un muro perimetral doble. (Guy et al. 2010:28-29).

-**Los corchetes** se usan para señalar texto añadido por el autor en la cita, para indicar si un subrayado es original del autor, o si el texto citado es una traducción: [énfasis original] [énfasis mío o nuestro] [traducido por Navarro 1998:23] [traducido por el autor].

2.4. Citas en el texto: incluyen apellido(s) del autor(es) / año (con coma entre el apellido y el año). No usar las expresiones Op. cit o Ibid. P. ej.: Pérez (1995, p.45) sostuvo que “al comparar los estratos se debe tener en cuenta el origen de los sedimentos”, o bien, Un autor sostuvo que “al comparar los estratos se debe tener en cuenta el origen de los sedimentos” (Pérez, 1995, p.45).

- **Cuando la cita es indirecta** (se menciona la idea del autor pero no se cita textualmente) no se coloca la página de la referencia. P. ej.: Es oportuno considerar el origen de los sedimentos al compararlos (Pérez, 1995).

- **Cuando un autor** tiene más de una publicación en el mismo año, se acompaña el año de la publicación con una letra minúscula. P. ej.:

En dos estudios recientes (Pérez, 1986a, p.80; 1986b, p.138) sugirió que...

- Para citar hasta cinco autores escriba los apellidos de todos la primera vez. En las citas posteriores utilice et al. P.ej., la primera vez sería (Pérez, García y Núñez, 1984, p.33). y las citas siguientes son así: (Pérez et al., 1984, p.33)
- Cuando se hace referencia a una fuente cuyo autor no se ha podido identificar con precisión, cite las primeras dos o tres palabras del título, seguidas por el año y la página. P. ej.:...en una reciente publicación (Enciclopedia de Geografía, 1991, p.62)...o bien: ...en el siguiente artículo ("Diferencias geográficas", 1993, p.12)...
- Siga estos ejemplos para las direcciones electrónicas donde no ha podido identificar a ningún autor. Si el autor es "anónimo", cite la palabra Anónimo en su texto. P. ej., (Anónimo, 1993, p.116)
- Si necesita citar una investigación que encontró en otro trabajo, puede hacerlo de las siguientes maneras: Pérez (1970, p.27) cita a García (1967) quien descubrió que... o bien García (1967), citado por Pérez (1970, p.27), descubrió que... o bien Se encontró (García, 1967, citado por Pérez, 1970, p.27) que...
- En los casos que una misma persona es primer autor en más de un artículo publicado en el mismo año deben mencionarse los coautores. P.ej.: (Pérez, García y Comas, 2002; Pérez, Rodríguez y Mesa, 2002).
- Dos o más referencias del mismo autor o autores en el mismo año: (Pérez y García 1972a, 1972b; Sanz 1973c).
- Cuando uno, dos o más autores tienen publicaciones de un mismo año, citadas en el texto, estas se distinguen con las letras a, b, c, etc. P.ej.: para Díaz, Pérez y Puy con dos publicaciones en 1999, la cita correcta sería (Díaz et al. 1999a y b). Los autores de "et al." deben ser mencionados en las Referencias.
- Varios autores citados o varias referencias al mismo autor: (Gil, 1998; Lynch 1986; Díaz 1985; Tron 1986; Rivera 1973, 1975, 1987).
- Dos autores con el mismo apellido y año de publicación: (L. Núñez 1986; P. Núñez, 1986) o L. Núñez (1986) y P. Núñez (1986).
- Dos autores con el mismo apellido pero distinto año de publicación: (Saavedra 1988; Saavedra 1989) o Saavedra (1988) Saavedra (1989).
- Agencia gubernamental, compañía o entidad similar como autor: (Ministerio de Obras Públicas [MOP] 1975). En citas siguientes se usa sólo la abreviatura (MOP, 1975) o MOP (1975).
- Referencia con cita de página(s), tablas o figuras: Se anota de la siguiente manera: apellido del autor / año / dos puntos / página o tabla o figura. Note que entre los dos puntos y la página o figura o tabla no se deja espacio. Díaz (1994:190), Pérez y Castro (1999:Tabla 3); Kroll (1995:figura 1).
- Cuando comprometen más de una página o figura o tabla, éstas se anotan separadas entre sí, mediante guiones cuando son páginas correlativas (P.ej.: Nielsen 1997:343-345) y con comas cuando son

páginas discontinuas (P.ej.: Hourani 1990:69, 89-91). Se deben anotar todos los dígitos de las páginas (343–345, no 343–5).

- Serie de varios tomos o volúmenes: El número de tomo o volumen se escribe con números romanos o arábigos según aparezca en el original. (Vargas 1997;I:48;II:65) o Vargas (1997;I:48;II:65) o (Ramírez 1999:2:32) o Ramírez (1999:2:32)
- Libro o artículo en prensa: Debe indicar alguna fecha de la referencia (fecha de finalización del manuscrito, cuando entró a imprenta, etc.). No use “en prensa” en la cita en el texto.
- Comunicación personal sin publicación: (Juan Pérez comunicación personal 1986) o Juan Pérez comunicación personal (1986).

2.5. Forma de presentar las referencias al final del trabajo: se escriben a espacio simple con alineación justificada. Deben incluirse exclusivamente las referencias citadas en el texto, en las notas, en las tablas y en los títulos de las figuras. La totalidad de las referencias citadas en el texto deben aparecer en el listado de Referencias y todas las referencias listadas en Referencias deben estar citadas en el texto. El listado de referencias debe ordenarse alfabéticamente por el apellido del autor. Los títulos de libros, revistas, enciclopedias, diarios, etc. se escriben con tipografía itálica (cursiva) y se presentan de la siguiente manera:

- Autor, iniciales (año). *Título del libro*. Lugar de la publicación: Editor. P.ej.:

Pérez, H. (1973). *Los sismos profundos*. Buenos Aires: Eudeba.

Pérez, H., García, S., Núñez, D., y Suarez, W. (1984). *Los sismos profundos*. Buenos Aires: Eudeba.

Pérez, W., y García, E. B. (1979). *Los sismos profundos* (3ra ed.). Buenos Aires: Eudeba.

Importante: Se pueden citar hasta 6 autores de una misma publicación. Los séptimos y subsiguientes se indicarán con la abreviatura et al.

Libros cuyo autor es un editor:

Pérez, B. A. (Ed.) (1964-1972). *Los sismos profundos* (6 vols.). Buenos Aires: Eudeba.

Autor de un capítulo de libro:

Pérez, C. (2008). *Los sismos profundos*. En: García, J. (Ed.), *Dinámica territorial de la Argentina* (pp.32-41). Buenos Aires: Eudeba.

Enciclopedias:

Pérez, A. (1995). *Los sismos profundos*. En La Enciclopedia de los sismos (vol. 2, pp. 412-422). Buenos Aires: Eudeba.

Si la cita no tiene ningún autor específico, comience la referencia con el título de la cita seguido por la fecha de la publicación.

Los sismos profundos (1995). En La Enciclopedia de los sismos (vol. 2, pp. 412-422). Buenos Aires: Eudeba.

Publicaciones de organismos:

Argentina. Ministerio del Interior (1994). *Los sismos profundos*. Buenos Aires: Eudeba.

Informes:

Pérez, A. J., y García, M. (1981). *Los sismos profundos* (Informe 81:502). Buenos Aires: Dirección de Geomorfología.

Actas de congresos:

Pérez, C. L., García, J., y Núñez, D. (1989). *Los sismos profundos*. En J. Suarez y G. B. Gómez, (Eds.), *Actas de la 52a Congreso anual de sismos*: Vol. 26, (pp. 96-100). Buenos Aires: Eudeba.

Artículos en Revistas Científicas:

Pérez, T., García, J., Núñez, T., Suarez, T., Gómez, H., Suco, T. (1993).

Los sismos profundos. *Revista de Sismología*, 44(4-6), 657-660.

Artículo de una publicación semanal:

Pérez, L. (2001, 23 de agosto). *Los sismos*. En *Sismos Week*, 22-23.

Artículos de periódicos:

Los sismos profundos. (1991, 13 de julio). *La Nación*, pp. 13-15.

Pérez, H. (1996, 25 de julio). Los sismos profundos. *La Nación*, p. 15.

Dos o más publicaciones del(los) mismo(s) autor(es) con la misma fecha de publicación: cuando un autor (o un grupo de autores) tiene(n) más de un trabajo dentro de un mismo año, enumérelas de acuerdo al título e indique la fecha con una letra minúscula a, b, c...P. ej.:

Pérez, S. (1986a). La inestabilidad sísmica. *Sismos*, 11(4), 645-664.

Pérez, S. (1986b). *Los sismos profundos*. Buenos Aires: Eudeba.

Cuando se cita otra obra del mismo autor dentro del mismo texto también se utilizan estas letras en la referencia dentro del texto.

Trabajos anónimos: Si una investigación es "anónima", su referencia debe comenzar con la palabra Anónimo, seguido por la fecha, etc., tal y como se viene indicando desde un principio. Si no consigue identificar con certeza que el texto es anónimo, ubique el título en el lugar que ubicaría comúnmente el nombre del autor.

Entrevistas: Debido a que el material de una entrevista no se puede reproducir no es obligatorio que se cite en las Referencias. Sin embargo, es conveniente hacer una referencia a la entrevista dentro del cuerpo principal de su trabajo, a manera de comunicación personal:

... y este punto fue dado (J. Gil, entrevista personal, 22 de abril de 2001).

Fuentes electrónicas: Autor, inicial(es) de su nombre (año). Título. Mes, día, año, dirección en Internet. Si no consigue identificar la fecha en que el documento fue publicado, utilice la abreviatura s/f [sin fecha]).

Pérez, S. (s/f.). Los sismos profundos. Obtenida el 29 de agosto de 2001, de <http://www.healthcareguide.nhsdirect.nhs.uk/>

Si no consigue identificar al autor comience su referencia con el título del documento.

Si el documento se ubica dentro de una página institucional, como la de alguna universidad o departamento gubernamental, primero cite el nombre de la organización o del departamento en cuestión, antes de dar la dirección electrónica:

Pérez, S., & Gómez, M. A. (2001). Los sismos profundos. Consultado el 21 de agosto de 2001, Universidad de la Ribera, <http://www.universidaddelaribera.edu/deptogeo-biblioteca>

Los sismos profundos. (2001). Consultado el 5 de septiembre de 2001, Universidad de la Ribera, <http://www.universidaddelaribera.edu/deptogeo-biblioteca>

Artículos electrónicos de revistas científicas que a su vez son reproducción de la versión impresa: Emplee el mismo formato de referencia que utiliza para un artículo de revista científica impresa y agregue "versión electrónica" entre corchetes, después del título del artículo:

Pérez, R. N., y García, S. (2001). Los sismos profundos [versión electrónica]. *Revista de Sismología*, 39(3), 228-239.

Si tiene que citar un artículo electrónico cuya versión se diferencia de la versión impresa, o incluye datos o comentarios adicionales, debe agregar la fecha en que usted consultó el documento en la web y su respectiva dirección (URL).

Artículos de revistas científicas que sólo se publican en la web:

Pérez, S. (2001, julio). Los sismos profundos. *Revista de Sismología*, 5(3). Consultada el 21 de agosto de 2001, <http://accurapid.com/journal/17prof.htm>

Utilice la fecha completa de publicación que figura en el artículo. Cerciórese de que no tenga paginación. Siempre que sea posible, procure que la dirección electrónica que cite (URL) remita directamente al artículo. Evite citar una dirección electrónica en dos líneas y cuide que el enlace (URL) no se corte después de un guion o antes de un punto. No inserte guiones en el enlace cuando esto ocurra.

Artículos obtenidos de una base de datos: Utilice el formato apropiado al tipo de trabajo obtenido y agregue la fecha de recuperación del material más el nombre de la base de datos:

Pérez, T. (2000, julio 9). Los sismos profundos. El Observador, p.7. Consultado el 10 de septiembre de 2001, en El Observador, en su...

2.6. Figuras y Listado de figuras: incluyen mapas, fotos, gráficos, ilustraciones de artefactos, planos. En el texto se indican con la palabra “figura” (sin abreviar) y se enumeran con números arábigos estrictamente en el orden secuencial de mención en el texto.

El título y/o leyenda debe ser breve y contener información esencial. Debe señalarse la referencia y/o autoría de las figuras en caso que no correspondan al(los) autor(es) o si están tomadas de otra fuente.

Todas las figuras enviadas deben ser originales y de alta calidad. En el caso de las fotos, se aceptan fotografías en blanco/negro- con buena resolución y bien contrastadas. No se aceptan fotocopias, ni impresiones de imágenes escaneadas. Para el caso de los dibujos de mapas, gráficos, ilustraciones de artefactos y planos se prefiere su diseño digital en alta resolución. Deben ser enviados en formato cuya extensión sea compatible con los siguientes programas: Corel Draw, Adobe Photoshop, Adobe Illustrator. Sólo se aceptan dibujos en blanco/negro.

Observación: los costos de publicar las figuras, mapas... a color estarán a cargo del/los autor/res que lo requieran especialmente.

La dimensión máxima de una figura no debe exceder la página de tamaño A-4 (21 x 29,7 cm). Tome en cuenta que el tamaño de la mayoría de las figuras se reduce en la impresión publicada. En los mapas y planos provea el norte, coordenadas geográficas y la escala gráfica (y no numérica). Ésta última también debe incluirse en ilustraciones de artefactos. Las figuras deben incluir título y leyenda legible.

2.7. Tablas: se enumeran secuencialmente en el orden de aparición en el texto.

Evitar el uso de tablas extensas y complicadas. Una tabla de 10 ó 12 columnas tendrá que ser impresa en forma horizontal. Las tablas deben estar insertas en el texto. Los títulos de las tablas deben ir en el encabezado de cada una de ellas.

Envío de manuscritos:

Toda correspondencia debe dirigirse a:

Académica Prof. Dra. Blanca A. Fritschy – Editora

informes@gaea.org.ar – blancafritschy@gmail.com

Teléfono/ fax: 54 342 457-5118 – 54 11 4373-0588 y 4371-2076

*

Se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2018
en **BMPress**
Av. San Martín 4408, Buenos Aires
bmpress@netizen.com.ar

Los *Anales* son publicaciones periódicas en las que se recogen noticias y artículos sobre un campo concreto de la cultura, la ciencia o la técnica.

Anales GÆA fue la primera publicación de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.

El primer número fue editado en 1924 y contenía, además de artículos científicos, información sobre las actividades de la Institución tales como la *Memoria* y el *Balance* del año correspondiente.

La Revista cumplió con la periodicidad requerida por el nombre hasta 1929.

Por razones financieras su publicación comenzó a espaciarse por lo que, a partir de 1934, las noticias de la Sociedad comenzaron a publicarse en un *Boletín* de menor costo, tal como consta en las Actas de las reuniones de la Junta Directiva.

Los *Anales* quedaron destinados sólo a artículos científicos.

Fue la primera publicación de Geografía en el país después que los *Boletines* del *Instituto Geográfico Argentino* dejaron de salir en 1911 (reaparecerán en 1927 y cerrarán definitivamente en 1928).

Entre 1924 y 2002 se publicaron 22 tomos en forma no periódica.

La Prof. Delia María Marinelli de Cotroneo, Presidente de GÆA, encomienda a la Académica Prof. Dra. Blanca A. Fritschy, en el año 2012, la reactivación de dos líneas editoriales: la SERE ESPECIAL y los Anales de GÆA.

En 2014 aparece el tomo 23 y en 2018 se presenta el tomo 24. En diciembre de este año se abre, nuevamente, la convocatoria.

Se agradece a los autores la colaboración brindada.

Académicas Dra. Blanca A. Fritschy y Dra. Susana I. Curto, directora y subdirectora respectivamente aspiran a mantener la continuidad en aras del conocimiento geográfico.

Santa Fe de la Vera Cruz, noviembre de 2018.